

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CREACIÓN LITERARIA

Reptilario fantástico. Herpetología literaria

TRABAJO RECEPCIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN CREACIÓN LITERARIA

P R E S E N T A :

ANA KARLA AVONCE DÍAZ

DIRECTORA

DRA. ADRIANA AZUCENA RODRÍGUEZ TORRES

Ciudad de México, septiembre de 2021.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Reptiliario fantástico. Herpetología literaria.

Edición académica

Ana Karla Avonce Díaz

Ilustraciones y diseño editorial

Misael Méndez López

Impreso en Puebla, México, 2021

con apoyo de **Eco | Gráfica editorial**

Resumen

El presente proyecto de titulación trata sobre la elaboración de un bestiario fantástico modernizado que busca homenajear y parodiar la necesidad humana de cuantificar, describir, así como ofrecer una explicación a algunos de los problemas con los que nos enfrentamos durante los procesos creativos, advertir a los diletantes de los peligros a los que como artistas estamos expuestos a través de una lectura entretenida y/o agobiante pero siempre buscando el placer como camino a esta *advertencia*.

Comienzo explicando, de la manera más sencilla, los elementos que se deben contemplar para la elaboración de un bestiario: ¿Qué es?, ¿de dónde proviene?, ¿para qué servía?, ¿con qué otros géneros está emparentado y cómo diferenciarlos?, ¿cómo se estructura?, después se aborda una breve reflexión sobre el propósito de la obra y, a partir de ahí, se explican todos los elementos que se utilizaron en su construcción —primero de una manera global y después de cada parte de la obra: el género al que pertenece, los subgéneros que contiene, la estructura que posee, las herramientas o elementos con los que cuenta. Finalmente presento la obra literaria titulada *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*, compuesta por siete entradas, cada una describe a un reptil culpable de algunos de los problemas que aquejan a los artistas; siete grupos de ilustraciones que representarán a cada bestia, todo desde la perspectiva de un ilustrador ajeno a la redacción, lo cual refuerza la ilusión de los bestiarios medievales; finalmente siete narraciones que acompañan y/o modifican la imagen de los reptiles ante los ojos del lector.

Se recuerda que la obra busca cumplir con la mayor parte de las características y funciones básicas de los bestiarios clásicos, así como una actualización y adaptación

respecto a los temas, no se hablará de un Dios o un Satán, bien o mal, se hablará de los problemas propios, que en algún punto siempre agobian al artista, es así como el bloqueo de escritor se convierte en un ente incapacitante y mortal; la pedantería y el pseudotalento son el alimento de un monstruo que no se detendrá hasta arrebatar lo que desea; y la Musa se convierte en algo totalmente opuesto a la belleza; entre otros.

Palabras clave: Bestiario medieval, Reptilario fantástico, Herpetología literaria, lo Maravilloso, Metatextualidad, Hibridación.

Agradecimientos

Der schwer gefaste Entschluss (Una desición de peso)
Muss es sein? (¿Tiene que ser?)
Es muss sein! (¡Tiene que ser!)
Es muss sein! (¡Tiene que ser!)
Cuarteto de cuerdas, OP. 135 de Beethoven.

Agradezco, en primerísimo lugar, a mi madre que sin ella nada en mi vida habría ocurrido. A mi padre le agradezco el no infartarse tanto por mi elección de carrera y a mis hermanos con el amor que sólo ellos saben dar.

A mis profesores les agradezco el conocimiento y las respuestas que me ofrecieron pero les agradezco más las dudas que surgieron en todo el camino y que me ayudaron a entender mi potencial.

A todos mis amigos que siempre estuvieron apoyándome y ayudándo con las dudas primordiales.

A mi directora, Azucena Rodríguez, por siempre estar ahí. A mis lectores, en especial David Huerta, ser el mejor profesor y amigo que pude encontrar.

A Misael Méndez, el mejor amigo e ilustrador que los fractales y Yeats reunieron.

A la universidad, por brindarme la oportunidad, el espacio, las herramientas y el deseo para que todo este sueño se cumpliera.

Y finalmente, agradezco toda la luz que me brindó aquella Luciérnaga en mis momentos más oscuros.

ÍNDICE

I. POÉTICA (JUSTIFICACIÓN)

Introducción

CAPÍTULO 1. BESTIARIOS ----- 11

1.1 Definición, características y funciones

1.2 Historia brevísima de los bestiarios

1.3 Diferencias entre Bestiario y Physiologus, Bestiario e Historia natural

CAPÍTULO 2 REPTILARIO FANTÁSTICO. HERPETOLOGÍA LITERARIA----- 23

2.1 *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*: tradición y ruptura del género Bestiario

2.2 Propósito del texto

2.3 Vivisección de *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*: descripción y partes

2.3.1 Entradas

2.3.2 Narración / Relato

CAPÍTULO 3 RECURSOS ----- 35

3.1 Lo maravilloso

3.2 La intertextualidad

3.3 La hibridación

3.4 Similitudes y diferencias con los bestiarios medievales

Conclusión ----- 46

Referencias ----- 48

II. OBRA CREATIVA

• Odor silentii -----	54
• <i>El olor del silencio</i> -----	57
• Salamandritia -----	62
• <i>De salamandras, cuentos e insomnios</i> -----	65
• Piotanocaronte -----	72
• <i>Uba</i> -----	75
• Ambiguus amarum -----	82
• <i>Hallazgo del manuscrito / De cómo Dulcinea encontró la carta que le escribió don Quijote en la Sierra Morena</i> -----	86
• Recolectora -----	90
• <i>¡Yo también quiero mi héroe trágico!</i> -----	93
• Carascaputa -----	103
• <i>El 7 de la suerte</i> -----	105
• Musodrilo-----	110
• <i>Invocación</i> -----	114

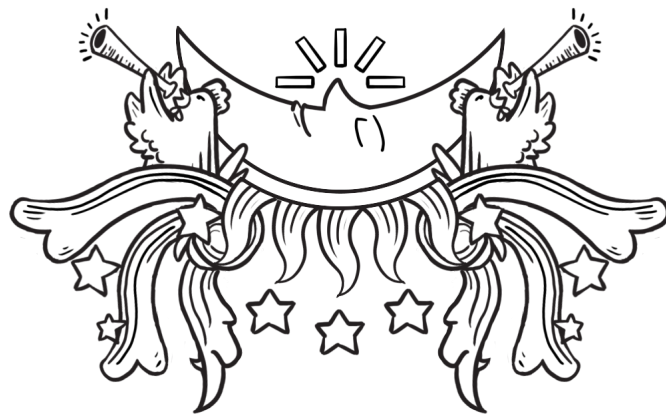
Introducción

Los bestiarios, en su forma más básica, son compendios de animales y sus características, tuvieron su origen en la Edad Media a partir de los tratados naturalistas griegos y de la necesidad cristiana de tener una concurrencia y homogénea grey, es así como a partir de la naturaleza —elemento clave de adoración para los paganos— se mostraba las cualidades divinas por medio de un magnifico animal como lo es el fénix, o lo que era un buen cristiano y lo que era el mal y como era mejor tenerlo lejos. Estos textos evolucionaron, dejando de lado la moralidad, sustituyéndola por la conquista amorosa, el ejemplar más emblemático de esta etapa es el *Bestiario de amor* de Fournival, a mediados del siglo XIII. En América se popularizó el concepto del bestiario europeo con los escritores modernos, con las obvias alteraciones que requieren los choques culturales, entre ellos mencionaré a Borges y a su *Zoología fantástica* —responsables del nacimiento de esta obra—, en la que se hace un recuento de algunos animales que han atravesado por la mitología, la literatura, tratados naturalistas, a veces de forma íntegra, otras resumidas y otras retocadas por el autor; a Arreola con *Bestiario*, que no es más que un espejo en el que se aprecian los mayores defectos humanos; a Pacheco con su *Albúm de zoología*, poemas que nos recuerdan a los despojados animales; sin dejar de lado a Morábito y su *Caja de herramientas* que nos recuerda lo que no es un bestiario.

En cuanto al origen de este reptilario, puedo agradecerles a los autores mencionados por darme la motivación, pero realmente se lo debo al temor. Siempre he creído que todo comienza con el temor, ya sea a lo desconocido o a lo que no podemos comprender, sin ese temor no tendríamos mitología y literatura que son las herramientas primordiales para enfrentar esos temores y, principalmente, no tendría un tema para este Proyecto.

Podría decirles en bellas y elocuentes palabras lo que debe de decir todo proyecto de titulación como que el propósito es el de “contribuir al conocimiento teórico-práctico del quehacer literario” o “contribuir al conocimiento teórico-práctico de la narrativa híbrida-fantástica (o maravillosa como es este caso)” o mi favorito “Profundizar y ampliar el conocimiento y la técnica estilística de la creación de los bestiarios fantásticos”, y aunque hay un poco de verdad en cada punto, sería mentir descaradamente y eso, desde mi perspectiva, no es honesto, por lo tanto no es literatura.

El propósito real de *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*, es exorcizarme de estos “demonios”, superar mis temores de escritor, jugar con ellos y la gran curiosidad de saber cómo se comportarían en un mundo tan bizarro como en el que vivimos, si después de eso sirve para cubrir los anteriores puntos ¡que felicidad!



CAPÍTULO 1

BESTIARIOS

1. Bestiarios

Los bestiarios suponen la construcción de un catálogo ilustrado —exclusivamente— de animales, que a partir de una mirada exaltada buscan exponer la maravilla de lo extraño y la antropomorfización de esa extrañeza, asimismo, busca ofrecer una suerte de elogio¹ ante eso Otro que le es ajeno y, al mismo tiempo, propio por compartir características de lo conocido.

El bestiario se deriva de uno de los apartados que conforman al *Physiologus*, exactamente del que habla de los animales; como género —ya conformado en su última etapa de transformación— apareció en el siglo XI, el ejemplar más representativo de éstos es *El bestiario de amor*² de Richard de Fournival (1250), y tuvo su apogeo en los siglos XII y XIII.

Aquella mirada que busca exponer la maravilla de lo extraño, de lo inquietante o atemorizante es algo que siempre acompañará al ser humano y *Reptilario fantástico*. *Herpetología literaria*, homenajea esta mirada, así como la necesidad de cuantificar, conocer, describir, compartir y prevenir sobre la extrañeza y los peligros de los que podemos ser presas.

¹ Se habla de elogio dado el carácter de estos textos, al ser adoctrinadores y científicos se busca exaltar las maravillas de la naturaleza, la obra del Creador que con amor ofrece a los humanos ya sea como advertencia o como regalo al espíritu.

² No está por demás aclarar que dicho bestiario cambia la enseñanza moral / religiosa que abunda en los bestiarios que le anteceden —y de los que trata este trabajo recepcional— por el anhelo amoroso colmado de ironías

1.1 Definición, características y funciones

Existen múltiples y variadas definiciones, desde la que viene en cualquier diccionario, hasta las que ocupan libros enteros. He escogido un par que me parecen apropiadas, aunque seccionadas —algo muy común en la mayoría de las definiciones—, la primera proviene de una traducción que Terence H. White hizo de un bestiario latino del siglo XII:

A Bestiary is a serious work of natural history, and is one of the bases upon which our own knowledge of biology is founded, however much we may have advanced since it was written. There is no particular author of a bestiary. It is a compilation, a kind of naturalist's scrapbook, which has grown with the additions of several hands. Its sources go back to the most distant past, to the Fathers of the Church, to Rome, to Greece, to Egypt, to mythology, ultimately to oral tradition which must have been contemporary with the caves of Cromagnon. [...] The Bestiary is a passionate book. (...) Above all, it has a reverence for the wonders of life, and praises the creator of them: in whom, in those days, it was still possible absolutely to believe.³ (White, 1960, p. 231)

En esta definición, T. H. White, reconoce la seriedad de los bestiarios tomándolos como base de los actuales conocimientos de la biología⁴, sus fuentes religiosas y su reverencia por las maravillas de la vida y del Creador, su conexión con el más antiguo pasado y la colectividad en su escritura.

³ Un Bestiario es una obra seria de historia natural y es una de las bases sobre las que se fundamenta nuestro propio conocimiento de la biología. Por mucho que hayamos avanzado desde que fue escrito. No existe ningún autor en particular de un bestiario. Es un complemento, una especie de álbum de recortes naturalista, que ha crecido con la adición de varias manos. Sus fuentes se remontan del pasado más distante, de los padres de la Iglesia, de Roma, de Grecia, de Egipto, de la mitología, en última instancia de la tradición oral que debe haber sido contemporánea a las cuevas del Cromagnon. [...] El Bestiario es un libro compasivo. (...) Sobre todo, tiene reverencia por las maravillas de la vida y alaba a su creador: en a quien, en aquellos días, todavía era posible creer absolutamente. (Traducción aproximada)

⁴ Aquí se aprecia —o sospecha— la poca o nula diferenciación entre bestiario-Physiologus-tratado de historia natural, pero es un común denominador en la gran mayoría de los estudiosos del tema y, por consiguiente, de los trabajos posteriores.

La segunda proviene de la tesis doctoral de Néstor Lugones, que a su vez retoma Xiomara Luna en “Proceso de formación del bestiario medieval”:

Los bestiarii [...] eran trabajos considerablemente más voluminosos, de carácter enciclopédico, donde la información proveniente del Physiologus no constituye la parte más importante sino que aparece en medio de datos tomados de otras fuentes tales como Plinio, Solino, etc. Y donde la moralización esencial en el Physiologus, ha cedido terreno a favor de un mayor interés por la información científica (*Lugones*, 1976, como se citó en Luna, 2002, p. 13)

En esta definición se aprecian un par de datos que no da T. H. White —uno más obvio que el otro—, como la mención del volumen de los bestiarios y que la moralización esencial del Physiologus cede terreno a lo científico, la definición de White hace hincapié en que los bestiarios buscaban más exaltar la maravilla y la alabanza a Dios y sus creaciones y le resta importancia al valor científico, aspecto que de alguna manera se rescata en la segunda. Aunque estas definiciones son un poco antiguas se complementan y dan una leve idea de lo que significaron en su momento estos textos, así como un sesgo de las transformaciones por las que atravesaron.

Las características de estas obras son apreciables a simple vista y las describiré en dos grupos:

1. **Texto:** Se trata de textos considerablemente voluminosos, casi enciclopédicos, en lo que se habla exclusivamente de animales⁵ (ya sean reales o fantásticos). La estructura de las entradas sigue un orden simple: nombre, características físicas, lugar en el que

⁵ Actualmente, gracias al poco conocimiento popular, existen los mal llamados “Bestiarios” que paradójicamente no incluyen animales, se limitan a catalogar cualquier otro tipo de objetos. Por otra parte y quizá por decisión editorial, tenemos el caso muy particular de *El Bestiario de Indias* de Fernández de Oviedo, hay que tener presente que se trata de una pequeña parte de su *Historia General y Natural de las Indias*, y no sólo trata de animales, sino también del modo de vida de los habitantes, las plantas, costumbres, etcétera.

habitan, alimentación, forma de ataque, modo de defensa, enemigos, forma de reproducción y otras particularidades del animal. Conservan, de algún modo, la estructura del *Physiologus*: Apariencia y conducta del animal —que marco como ^{X1}— y continúa con el segmento de la exégesis⁶ alegórico-moral donde se exponen los principios dogmáticos del cristianismo —que marco como ^{X2}

Según la ley, el ibis es impuro. No sabe nadar, pero tiene su morada a lo largo de los bajíos de los ríos y de los estanques, y no puede sumergirse en las profundidades, donde nadan los peces puros, sino únicamente donde vive los pececillos impuros. ^(X1)

Aprende, pues, también tú a nadar espiritualmente, a fin de que puedas alcanzar el profundo río espiritual, el abismo de la riqueza, de la sabiduría y del conocimiento de Dios. [...] ^(X2)

(Malaxecheverria, 1993, pp. 96-97)

2. **Imagen:** Para los bestiarios es fundamental la representación gráfica, ya que permite la memorización y refuerza la moralización cristiana que se buscó desde que alguno de los Anónimos retomó el *Physiologus*.

En los manuscritos, las bestias se representaban en una posición emblemática, ya sea mostrando la característica moral, su majestuosidad —como si estuviesen posando tranquilos para el ilustrador—, o su ferocidad atacando a alguna presa⁷ —normalmente a un humano o algún otro animal que represente al mal.

Podemos tomar como ejemplo al Ibis, en esta imagen se le representa alimentando a sus polluelos con los huevos de la serpiente que lleva en el pico, siendo un animal impuro que no sabe nadar —y que le teme a las aguas puras que representan las aguas

⁶ Es importante mencionar que esta exégesis se va diluyendo con el tiempo, la muestra de ello son los bestiarios de amor, en donde se sustituye la relación Dios-Diablo / Bien-Mal para centrar las cualidades animales en un panorama-interpretación amorosa.

⁷ Aunque también era muy frecuente que los ilustradores extendían la alegoría hasta significar algo diferente a lo que decía el texto, esto se debía a la ignorancia de los ilustradores, la mala comprensión del texto o una lectura seccionada de las entradas.

bautismales— se alimenta de la carroña o animales que encuentra en la superficie de las aguas o a sus orillas, significando que al no seguir los preceptos cristianos vivirás, al igual que esta ave, de los pecados y en la ignorancia.

Figura 1 Ibis llevando a una serpiente en las garras, alimentando a sus polluelos con huevos de la serpiente.



Nota. Adaptado de *Bestiario medieval* (p.277), por I. Malaxecheverría, 1993, Siruela.

La función que cumplían los bestiarios era simple, por un lado, conocimiento —mostrar las maravillas que Dios había creado y cómo interactuaban en sus entornos— y por el otro, la adoctrinación de los que aún eran paganos y el repaso simple para la grey de los sacerdotes, pero en este punto no está de más aclarar que esta adoctrinación se lograba a partir del placer y el esparcimiento, a través de historias agradables se enseñaba el camino del “buen cristiano”, lo que resume las funciones en conocimiento, doctrina y recreación.

Este trabajo recepcional, dedicado a la recolección de los seres fantásticos presentados en *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*, así como al análisis de los elementos utilizados en los relatos que los acompañan, parte de la estructura del Bestiario, ¿Todos los

textos que hablan de animales son bestiarios? ¿cuáles son los elementos necesarios para recrear un texto de este tipo? Fueron las primeras preguntas que tuve que resolver para saber si lo que estaba creando era en realidad la emulación de un bestiario medieval o si caí en el común engaño de los otros textos con los que comparte características debido a su evolución, así que para poder entender qué es y cuáles fueron las transformaciones del Bestiario hasta como los conocemos hoy en día, primero debemos entender su origen, su familia⁸. Por esta razón habrá que remontarnos unos siglos más atrás: al primer antecedente que se tiene de este género y que lleva el nombre de *Physiologus*. A partir de una descripción superficial sobre las características de este primer texto, nos llevará a las historias naturales y posteriormente a los bestiarios. A partir de estos puntos se establecerán las diferencias entre las historias naturales, los *Physiologus* y los bestiarios.

1.2 Historia brevísima de los bestiarios

El origen del bestiario radica en el *Physiologus* griego, de autoría anónima, se especula que su origen tuvo lugar en Alejandría entre los siglos II y IV. En esta obra se recopilan conocimientos sobre animales en las obras de autores clásicos como la obra de Heródoto, la *Historia natural* de Plinio el Viejo, *Etimologías* de Isidoro, la *Historia de los animales* de Aristóteles, obras de Cayo Julio Solino, Claudio Eliano y otros naturalistas. El texto original del *Physiologus* —escrito en griego— contenía entre 40 y 48 apartados, pero se perdió y sólo nos han llegado sus traducciones al latín —cabe mencionar que es muy posible que la versión griega no haya sido ilustrada, como sí lo fueron algunas versiones

⁸ Le llamo familia a la serie de textos con los que comparte características debido a su origen común.

posteriores⁹. Desde un punto de vista formal, el *Physiologus* (el Fisiólogo) es un tratado de historia natural organizado en breves apartados donde se exponen las características de los animales conocidos —reales o imaginarios, es importante aclarar que originalmente, el *Physiologus*, no contenía la exégesis cristiana, sino que ésta fue añadida por alguno de los tantos anónimos que lo retomaron como herramienta para facilitar la transición pagana-cristiana.

El *Physiologus* fue traducido a varias lenguas, incluido el latín, antes del siglo V. De estas traducciones no se conservan los manuscritos originales, pero sí algunas transcripciones posteriores (tanto latinas como griegas), las cuales se clasificaron en diferentes grupos, llamados Y, A, C y B, de acuerdo a su antigüedad.

En palabras del investigador Marco Antonio Urdapilleta Muñoz, quien nos ofrece un estudio acerca de la forma en la que los bestiarios se encuentran presentes en las crónicas de Indias hasta fines del siglo XVI, la estructura del *Fisiólogo* bien puede sintetizarse de la siguiente manera: “En el *Fisiólogo* la stampa del animal inicia con una representación de la apariencia y conducta de éste y continúa con el segmento de la exégesis alegórico-moral en el que se exponen los principios dogmáticos y éticos del cristianismo, extrayéndose así la substancia simbólica que subyace a la *physis*” (249-250). Con estas líneas podemos darnos cuenta de los tres aspectos fundamentales de la obra: lo que son, su estructura y alguna de las funciones que éstos tenían.

La Historia natural es la ciencia que estudia los tres reinos de la naturaleza —el animal, el vegetal y el mineral—. La historia natural más conocida, e importante para el tema que

⁹ “[...]el primer manuscrito ilustrado que se conoce del Fisiólogo griego es el E 16 [según la clasificación de F. Sbordone], de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, del s. XI” (Docampo, 2000, p. 28)

nos ocupa¹⁰, es la *Naturalis Historiae* de Plinio el Viejo que, en su comienzo, comprendía 36 libros, que van desde temas de mineralogía, zoología y botánica hasta medicina, economía y magia. Al morir el Viejo, su sobrino Plinio el Joven, heredó todos sus manuscritos, lo que llevó a la *Naturalis Historiae* a ciertas modificaciones a cargo del nuevo dueño, que consistieron en: añadir un nuevo libro que incluye un prefacio descriptivo y tablas de los contenidos, como una lista de sus fuentes (originalmente esta información precedía a cada uno de sus libros), es así como en la actualidad esta historia natural consta de 37 libros.

1.3 Diferencias entre Bestiario y Physiologus, Bestiario e Historia natural

Ya que comprendemos que el Physiologus es el origen, debemos remarcar las diferencias que pueden pasar desapercibidas hasta para el más atento lector, en este punto he tomado el trabajo que Xiomara Luna explica en su artículo “Proceso de formación del bestiario medieval” (2002) para mostrar dichas diferencias:

La diferencia [...] queda establecida claramente por lo menos en cuatro puntos esenciales. Primero, en los Bestiarii se reconoce la presencia de la “Versión B” caracterizada por el aporte de las Etimologías isidorianas, pero incorporan, además, información proveniente de otros materiales ajenos también al Fisiólogo primitivo (Plinio, Solino, entre otros), esto da como resultado un trabajo mucho más extenso. Segundo, los Bestiarii no necesariamente incluyen en sus capítulos la moralización o alegoría mística característica del Fisiólogo y, aunque en muchos casos está presente, va perdiendo terreno paulatinamente. Tercero, en los Bestiarii, el Fisiólogo pierde su papel preponderante ya que, en su mayoría, el material proviene de otras fuentes. Cuarto, mientras que el Fisiólogo surge en el siglo II y

¹⁰ La importancia de la *Naturalis Historiae* radica en que: sirvió de modelo para la formación de otras historias naturales como en *La historia natural de Indias* de Fernández de Oviedo (cuyo fragmento dedicado a las bestias del nuevo mundo, trataremos más adelante en el presente trabajo) y otros textos — durante la Edad Media hasta los albores del siglo XV—, por la cantidad de campos que abarca, así como las referencias que realiza de los autores originales que utiliza como fuente.

evoluciona durante más de diez, los siglos XII y XIII marcan el auge de los Bestiarii, cuya vida y evolución no sobrevivirían, como tal, al siglo XV. (p.13)¹¹

En cuanto a las historias naturales y los bestiarios existen múltiples similitudes entre ambos géneros —al punto de que hoy en día las editoriales te venden historias naturales disfrazadas de bestiarios—, existen cuatro diferencias que nos proporciona Urdapilleta Muñoz en su artículo *El bestiario medieval en las crónicas de Indias (siglos XV y XVI)*, mismas de las que, a continuación, se ofrece una síntesis:

1. Las historias naturales, a diferencia del Bestiario, no se articularon como un texto independiente (p. 247).
2. [En los bestiarios,] la fauna aparece sin ningún principio de orden evidente, en cambio domina en las historias naturales el orden sugerido por Plinio, que distribuye los animales de acuerdo a su hábitat (p. 248) —el orden de aparición en cada clase de animales depende del tamaño, del más grande al más pequeño.
3. Las historias naturales no poseen un repertorio de imágenes que ilustre gráficamente la escritura como se acostumbra en el Bestiario (p. 248).
4. Una divergencia crucial entre los bestiarios y las historias naturales está en la característica glosa alegórica que condujo la lectura moral de la fauna en el Bestiario; en la historia natural primó una lectura literal o ‘histórica’ que se finca en la experiencia de los sentidos y el interés pragmático (pp. 248-249).

¹¹ Los corchetes son míos.

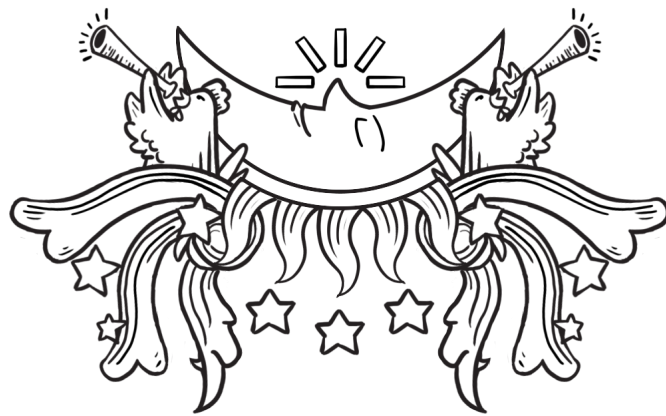
Actualmente el bestiario es una forma de experimentación estética, en un inicio creí que sólo por la hibridación que estos poseen pero una nota a pie de página amplió las razones

[El]aumento en la cantidad de obras que abordan el formato del bestiario, en gran medida aparecidas en el siglo XX, tiene relación con la proliferación paralela de la minificción. Esto resulta evidente, pues tanto ésta como los apartados dedicados a cada animal coinciden en brevedad. Al respecto, Noguerol comenta: “La eclosión minificcional de las últimas décadas ha potenciado la recuperación del bestiario por diversas razones: su brevedad [...], hibridez genérica [...] y rescate de fórmulas de escritura antigua”. (Noguerol, 2012, pp. 127-128). A lo anterior, con respecto a la reaparición del bestiario, puede agregarse lo mencionado por Sariols: “La forma fragmentaria de estos textos admite una lectura particular, no linear, que se adapta perfectamente al modo de vida actual. La velocidad, la información ilimitada, la sensación de ubicuidad que nos dan las nuevas tecnologías piden una aproximación en contrapunto, efímera y rápida, como se lee un diccionario o se consulta internet.” (2012, p. 48).

(Gallegos, 2021, p. 421)

En mi proyecto creativo, entender estas razones representa la base de mi propuesta: manejar los elementos y llevarlos al límite para crear algo que pueda funcionar en conjunto o de manera individual sin perder su esencia y funcionalidad.

Si bien este trabajo no es un manual para crear bestiarios modernizados ya que “no pretende tener la misma función que los medievales, pues si bien de estos [toma] la estructura [ignora] la función religiosa o moralizante. Su aspecto informativo también se retoma, aunque modificado [...] de modo que las características de cada criatura resultan polisémicas” (Gallegos, 2021, pp. 419, 420), sí es una guía de cómo se elaboró este Reptilario, ya que se ha revisado lo que es un bestiario, su evolución y las diferencias con sus parientes próximos, queda analizar los otros componentes: la tradición en la que se realizó la obra, el orden en que los reptiles son presentados, sus características, el ambiente en el que se presentan, las ilustraciones, los relatos que añado después de las entradas y todos los factores que éstos incluyen, que son los temas a presentar en el siguiente capítulo.



CAPÍTULO 2

REPTILARIO FANTÁSTICO. HERPETOLOGÍA LITERARIA

2. REPTILARIO FANTÁSTICO. HERPETOLOGÍA LITERARIA

Reptilario fantástico. Herpetología literaria, es el nombre de la obra que propongo en este trabajo recepcional. La obra busca cumplir con la mayor parte de las características y funciones básicas de los bestiarios clásicos, así como una actualización y adaptación respecto a los temas, esto es que si bien no se hablará de un Dios o un Satán, el bien o el mal, o el buen o mal cristiano, se hablará de los problemas propios, que en algún punto siempre agobian al artista, es así como el bloqueo de escritor se convierte en un ente incapacitante y mortal; la pedantería y el pseudotalento son el alimento de un monstruo que no se detendrá hasta arrebatar lo que desea; y la Musa se convierte en algo totalmente opuesto a la belleza; entre otros.

2.1 *Reptilario fantástico. Herpetología literaria:* tradición y ruptura del género Bestiario

Así como en la Antigüedad las funciones de los bestiarios eran la búsqueda de conocimiento, doctrina y recreación, *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*, busca homenajear y parodiar la necesidad humana de cuantificar, describir, así como ofrecer una explicación a algunos de los problemas con los que nos enfrentamos durante los procesos creativos, advertir a los diletantes de los peligros a los que como artistas estamos expuestos

a través de una lectura entretenida y/o agobiante pero siempre buscando el placer como camino a esta *advertencia*.

En cuanto a las tradiciones o tendencias de los bestiarios, las dividiré en medieval e hispanoamericana, ya que esta última se nutrió mucho más de las historias de viaje y tratados naturalistas: en cuanto a los bestiarios medievales, la tendencia es clara y estática, sus raíces provienen del conocimiento precientífico y adoración a la naturaleza característicos de la antigüedad, el valor científico fue poco a poco desplazado por la moralización —salvo en los bestiarios de amor—, convirtiendo a las bestias en una especie de espejo para los vicios o cualidades del hombre a los ojos de Dios. Mientras que para Lauro Zavala hay dos grandes tendencias de los bestiarios hispanoamericanos: la primera, con raíces en la tradición precolombina que produce bestias sagradas, por su proximidad con la muerte que se ven reflejados en los panteones politeístas mayas, aztecas, etcétera; y la segunda, más moderna, produce bestias alegóricas, hiperbólicas o descritas en un estilo poético (Zavala, 16), empleando el sentido del humor y/o ironía para señalar la naturaleza paradójica de la condición humana a modo de fábula sin moraleja.

Reptilario fantástico. Herpetología literaria, está inscrito, casi en su totalidad¹², en esta segunda tradición, por un lado, en cada una de las entradas de los reptiles trato de incluir el sentido del humor, la ironía. En general, los seres fantásticos que he construido para este proyecto representan a las dificultades con las que se encuentra cada persona durante el proceso creativo, como el temor a la hoja en blanco, los bloqueos, la nostalgia en la que algunos se envuelven, la obsesión que obliga al escritor a terminar sin importar el costo, por mencionar algunos, son básicamente seres que de una u otra manera intervienen de forma

¹² Digo “casi en su totalidad” porque si bien cumple con las características mencionadas por Zavala, no omito las características clásicas del bestiario medieval, como la estructura y la finalidad que tiene mi obra.

imperceptible en la mente o actuar de los creativos. Para lograr transmitir el mensaje de una forma fluida se emplea una narración poética que logre envolver al receptor del mensaje y, de alguna manera, poder darles una salida al problema con el que se identifiquen.

Así es como comienzo con una entrada en la que presento al reptil, al problema que representa y otros datos al respecto. Por ejemplo “Salamandritiia”:

Son grandes fanáticas de la literatura fantástica, creyendo éstas que es un género dedicado a su especie. Las *Salamandritias* son criaturas malévolas: cuando un escritor o diletante logra tocar a una entre las llamas, éste se ve poseído y es obligado a escribir hasta la muerte, los textos resultantes sirven de “aperitivos” a la criatura.

Al finalizar la entrada, le sigue una ilustración que completaría el esquema de los bestiarios clásicos, recordemos que éstas no cumplen sólo con una función ilustrativa, afectan a los elementos descritos en las entradas, les dan forma, complejidad y un refuerzo al elemento moralizante.

Después de las ilustraciones incluyo un relato¹³ en el que se ponen en marcha dichos reptiles; en ellas, los reptiles descritos toman parte de la historia como causa o motor del conflicto planteado, aunque sólo en algunos casos se hace una *obvia*¹⁴ mención a los reptiles —como es el caso de *El olor del silencio* o *¡Yo también quiero mi héroe trágico!*—, éstos siempre están en las sombras, al acecho del lector, de esta manera se incluye una falsa moraleja. Y es justamente en esta parte donde se aprecia la ruptura con el género original, en los bestiarios no existe una sección en la que se detengan a narrar a detalle un

¹³ Para explicar el porqué uso el término *relato*, cito a Lauro Zavala: “Un primer intento de enfrentar la diversidad de formas de escritura que rebasan las preceptivas tradicionales consistió en emplear de manera recurrente y poco sistemática el término *relato* en oposición al término *cuento* [...]. En lengua española, el término *relato* ha sido utilizado ya sea para referirse a algo *más* que un cuento (un cuento experimental) a algo *menos* que un cuento (una narración sin valor literario) o a algo *diferente* a un cuento (ya sea un texto híbrido, un cuento muy extenso o incluso un poema en prosa).” (Zavala, 2004, p. 271)

¹⁴ En el apartado “Vivisección de *Reptilario fantástico*. *Herpetología literaria*: descripción y partes” entraremos en detalle sobre esta obviedad.

caso en particular sobre los efectos de los animales en relación con los humanos, si acaso se tomaran momentos aislados más a modo de nota instructiva o algún pasaje bíblico que ejemplifique algún comportamiento o actitud hacia el bien o el mal.

2.2 Propósito del texto

Este proyecto nació como un pequeño grupo de textos en el buscaba un inocente juego entre la combinación de los elementos del bestiario medieval con los miedos que aquejan a todo creador artístico, logrado esto quedó la pregunta ‘¿qué pasaría si estos bichos anduvieran sueltos?’. El resultado fue que los textos se convirtieron en un conjunto de textos híbridos y metatextuales que, por un lado, rinden tributo a los bestiarios medievales y a los fantásticos y, por el otro, se propone una innovación de éstos al añadir otros elementos de la literatura, como fue la narración y ver que funcionan de forma grupal o independiente sin perder la chispa que desata el incendio.

2.3 Vivisección de *Reptilario fantástico*. *Herpetología literaria*: descripción y partes

Siempre he creído que los textos literarios son seres que, una vez concluida su escritura, toman vida: a su manera respiran, caminan, crecen, te gritan en la cara, o le susurran a los ojos lo patético o lo afortunado que eres, así que me ha parecido apropiado hacer una rápida vivisección de esta obra.

Comencemos por explicar el título, las cuatro palabras que le dan nombre a la obra surgen, primero, como un homenaje a Borges y su *Zoología fantástica*¹⁵, después como un juego entre lo científico y lo literario —una pequeña muestra de la hibridación y metatextualidad que envuelve a *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*—, hacer obvio el contenido ya que se advierte que los protagonistas serán réptiles y quizá algún humano por añadidura.

Seguimos con la estructura de los textos, se comienza con las entradas que son la presentación de los reptiles, en ellas se describe a la bestia y sus particularidades; sigue con su respectiva ilustración; y finaliza con una narración / relato, en la que el reptil toma parte.

2.3.1 ENTRADAS

Se habla **exclusivamente** de reptiles fantásticos, a pesar de la combinación de los elementos anatómicos con mamíferos, anfibios y otros seres extraños, siempre predominan características reptilianas, ya sean escamas, extremidades cortas, laterales o su carencia, sangre fría, etcétera. Así la “Salamandritia” es de sangre fría y depende del fuego para sobrevivir; el *Piotanocaronte*, va perdiendo sus escamas con el viento; el *Ambigus amarum* es una copia casi exacta de los camaleones comunes; el *Musodrilo* es una extraña suerte de cocodrilo; la *Recolectora* es una mujer reptil; quizá la única excepción a estas características podría ser el *Odor silentii* ya que es invisible pero considerando su ataque se podría creer que en forma de niebla, rept dentro del cuerpo, devora el talento y sale de la misma forma. Para lograr un efecto verosímil —y lo más parecido a los bestiarios

¹⁵ En esta parte debo de detenerme un poco para hacer una aclaración respecto a la palabra “fantástico”, con ella no hago referencia a lo que Todorov catalogó como tal, sino a la cualidad de imaginario que poseen los reptiles, en el apartado 3.1 *Lo maravilloso*, se ofrece una explicación más amplia del tema.

medievales¹⁶—, los recursos utilizados son, principalmente, la descripción, la metáfora, el símil o la comparación y en algunos casos la personificación¹⁷. También se utilizan recursos del tipo sentencia, entre ellos podemos apreciar: el emblema, ya que los reptiles definen los vicios a los que los artistas están propensos a caer; la presencia de máximas se percibe en las partes donde se advierte lo que pasaría en caso de ser atacado. Por último, podríamos mencionar de una forma muy breve, la obviedad de que casi todo está escrito en tiempo presente —salvo las menciones del pasado que no tienen más función que la de reforzar el peligro de la criatura— dada la característica del género.

El **orden de las entradas** sigue con el establecido en los antiguos bestiarios —con algunas excepciones que requiera el texto—: Nombre del reptil, que se ubica siempre en el título; breve historia introductoria, ya sea rememorando los años de su primer registro, la familia a la que pertenecen, etcétera; aspecto físico, descripción del reptil, apariencia, olor, color, textura; alimentación y ataque, de qué y cómo se alimentan, los efectos que producen a la víctima; lugar donde viven, en este apartado no se da una ubicación geográfica como origen si no los estados anímicos o cualidades que sus presas deben cumplir; particularidades, aquí puede variar el contenido ya sea con breves testimonios o antecedentes de la bestia —en su totalidad ficticios. En cuanto a las curas o formas de protección ante estos animales casi no se hace mención ya que prácticamente no existen —quizá como un pequeño guiño al descuido bestial en el que se tiene al arte en este país.

¹⁶ Gabriela García Teruel, menciona en su tesis doctoral “De bestiarium libris et animalium significatione. Sobre los libros y significación de los animales”, que estas figuras retóricas —además de las metonimias— parecieron ser las más habituales entre los autores medievales.

¹⁷ Por ejemplo, La recolectora que es, básicamente, una mujer con rasgos reptilianos.

Al tratarse de un texto expositivo, la **descripción** ocupa un lugar primordial, en cada entrada se describe de la manera más detallada posible la fisionomía del reptil, su ataque y los efectos que produce en el cuerpo humano.

La **comparación**, también es un recurso prioritario ya que el *Reptilario* trata de reptiles imaginarios, al comparar las partes de éstos con los reptiles reales se tiene una imagen más clara, por ejemplo el *Piotanocaronte* “Los cuartos traseros fueron tomados del rinoceronte gris, el resto del dragón de Komodo” o el *Musodrilo* “La cabeza de este espécimen compite en tamaño con la de un niño recién nacido [...] Con un tronco y cola parecidos al del *Crocodylidae*”.

Se hace uso de la **enumeración** en las características físicas, por ejemplo, la *Recolectora* “unos dicen que se trata de [...]. Otros aseguran que sus extremidades son [...]. Otros más dicen que se trata de una cuija gigante”, también podemos ver la enumeración en la forma de ataque “[...]aspira los sueños, su vientre se embaraza [...] y extrae un poco de sangre”¹⁸, en su alimentación y/o ubicación.

Los **ejemplos**, al ser “casos concretos” ilustran de manera palpable el peligro que los reptiles representan, en el *Odor Silentii*, es muy claro, da el nombre del escritor y un poco de lo que pasó, también en *Salamandritiia*, se da un ejemplo de cómo incendiaron una ciudad en un pie de página.

Finalmente, el uso de **fuentes apócrifas** sirve para otorgar la verosimilitud necesaria a un texto que se dice científico.

¹⁸ El ejemplo también pertenece a la *Recolectora*.

ILUSTRACIONES

Al igual que en los bestiarios antiguos, las ilustraciones en *Reptilario fantástico*, sirven para reforzar de manera visual la descripción del reptil, remarcar la bestialidad, la belleza o el horror de las criaturas responsables de los grandes males artísticos, sin dejar de lado la interpretación que el ilustrador¹⁹ puede hacer a partir de las descripciones.

2.3.2 NARRACIÓN / RELATO

Les llamo narraciones / relatos porque no se trata sólo de cuentos, sino que también de imitaciones de guiones televisivos, anécdotas de la infancia, discursos o monólogos y emulaciones de capítulos de alguna famosa novela caballescica. Los recursos utilizados son los siguientes:

Narrador: En *El olor del silencio* se utiliza en casi todo el texto el narrador en segunda persona y en el epílogo se hace uso de un narrador omnisciente; en *De salamandras, cuentos e insomnios* se hace un juego de dos tipos de narradores, comienza con un narrador en tercera persona que da una idea general de lo que está pasando en la historia, después se le da la batuta a un narrador en primera persona que viene a ser nuestro personaje Leya, después regresa al narrador en tercera persona, poco antes del final se utiliza de nuevo un narrador en primera persona pero esta vez no sabemos de quién se trata, para después regresar al narrador en tercera persona; en *Uba* olvidamos los juegos de narradores y nos quedamos con un narrador en primera persona; en *Hallazgo del manuscrito/ De cómo Dulcinea encontró la carta que le escribió Don Quijote en la Sierra Morena*, podemos

¹⁹ El ilustrador de este proyecto es Misael Méndez.

apreciar que en la primera parte habla un narrador en primera persona y pasa a un narrador en tercera para la segunda parte; en *¡Yo también quiero mi héroe trágico!* Se comienza con un narrador en tercera persona para proseguir con un pseudo guión televisivo y cerrar con el narrador en tercera persona que hablaba al inicio; en *El 7 de la suerte* se trata de un narrador en primera persona; finalmente en *Invocación*, se utiliza un narrador-personaje para la primera parte que simula la entrada de un diario personal y prosigue con un narrador en segunda persona que, al tratarse de instrucciones para una invocación, da instrucciones directas al lector.

Personajes: Los personajes principales en todos los cuentos son femeninos entre los veinte y treinta años, aparente clase media, en su mayoría universitarias y de las que no se aclara el nivel escolar se percibe un grado de educación socialmente aceptable. En su mayoría se trata de personajes planos y estereotipados que sirven para realzar los efectos de los reptiles; los personajes secundarios o incidentales son en su mayoría masculinos que, sin llegar a tener rasgos antagónicos, se presentan como una molestia cotidiana para los personajes principales.

Espacio: Los espacios principales son, en su mayoría, cerrados; ya sea una cabaña alejada de todo, un cuarto de hotel, un set de filmación, una sala, un estudio, una habitación, el propósito de esto es realzar la desesperación o el miedo de los personajes, su incapacidad de poder salir del problema en el que se encuentran, quizá algunas excepciones a esto se encuentran en *El 7 de la suerte*, en él apreciamos cómo el personaje principal logra salir sin problemas del “pequeño incidente” y esto se debe a que ella no es ella, de alguna manera fue poseída por algo que no controla y que la protege para poder seguir cometiendo atrocidades e *Invocación*, si bien al inicio de este relato se percibe a una mujer

encerrada en su estudio o habitación, el resto se trata de un manual que juega entre ubicaciones abiertas y cerradas dependiendo del momento.

Tiempo: Las anacronías son dominantes en las narraciones, quizá el único texto que presenta un tiempo paradójicamente lineal es *¡Yo también quiero mi héroe trágico!*, la historia comienza cuando la protagonista va a dormir y prosigue en su sueño sin ninguna aparente alteración del tiempo.

Variaciones tipográficas: En todas las narraciones existen tres tipos de variaciones, cada una representa una voz, ya sea la del narrador, la del personaje o la voz interna de éste. En *El olor del silencio*, el texto en redondas representa —salvo en los diálogos— la voz del narrador, mientras que las cursivas representan la voz interna del personaje —que aparentemente dialoga con el narrador. En *De salamandras cuentos e insomnios*, las cursivas también representan la voz interior del personaje y sus recuerdos, excepto en el apartado *I*, que representa una voz ajena al resto de la historia quizá la voz de un narrador no invitado ni deseado ya que no vuelve a aparecer pero sirve como punto para rebobinar toda la historia. En *Uba*, el uso de las cursivas se limita para representar las onomatopeyas y nombrar al Píotancoronte o sus variantes. Para *Hallazgo del manuscrito/ De cómo Dulcinea encontró la carta que le escribió Don Quijote en la Sierra Morena*, el uso de las cursivas está dedicado a la voz del personaje-escritor para lo que sucede fuera de la historia que está transcribiendo, principalmente como guiño a las ediciones del *Quijote*, mientras que las cursivas dentro de la historia de Dulcinea, se emplean como cita para la carta que realmente a parece en el texto original. *¡Yo también quiero mi héroe trágico!* utiliza las cursivas para citar los versos o frases originales de los personajes, las palabras en negritas y mayúsculas sirven como acotaciones, mientras que las palabras en redondas, sirven a los

diálogos. En *invocación*, las cursivas marcan la escritura-monólogo que nuestro personaje mantiene con su diario personal y las redondas marcan las instrucciones para realizar la invocación.

He dejado para el final *El 7 de la suerte*, ya que además del distinto uso de la tipografía, se debe aclarar la ubicación de determinadas frases. Primero podemos observar que, al igual que las otras narraciones, las letras cursivas utilizadas antes del epílogo representan los recuerdos del personaje, mientras que las del epílogo emulan una nota periodística, en el resto de la historia se hace uso de las letras redondas. Por último, hay que destacar que las frases centradas se utilizan como enunciación a lo que pasa fuera de la remembranza de la narradora, normalmente con auto recordatorios o comentarios despectivos hacia su acompañante.

Fuentes apócrifas: La mención de ciertos libros o documentos apócrifos, son otra manera, quizá un poco más sutil, de enlazar las narraciones con las entradas del *Reptilario*... Ya que para respaldar la biología o la existencia de los reptiles se utilizó este recurso, me pareció oportuno mantenerlo presente en las narraciones, los ejemplos más claros se encuentran en el epígrafe de *Uba*, con el guiño en el nombre de la supuesta autora Kaffi = nacida en viernes / Aanjirin —Aan jirin = “inexistente” en somalí de Google — dándonos como resultado una mujer nacida en un viernes inexistente; otro caso se encuentra también en el epígrafe de *El 7 de la suerte*, es una predicción al signo de piscis inventada al momento.

CAPÍTULO 3

RECURSOS

3. RECURSOS

3.1 Lo maravilloso

En *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*, Jacques Le Goff nos dice que “Los letrados de la Edad Media no poseían propiamente una categoría mental, literaria, intelectual que correspondiera exactamente a lo que nosotros llamamos *lo maravilloso*. Lo que corresponde a nuestro ‘maravilloso’ es la palabra en plural *mirabilia*”, que se divide en un estado puro o pre-cristiano y en el cristiano. En un estado puro, lo maravilloso buscaba compensar la represión de la vida cotidiana, una idea de un paraíso terrenal; mientras que en un estado cristianizado, lo maravilloso se ve sumamente reducido, segregado a lo sobrenatural y la aparición del milagro y éste sólo puede ser realizado por un ser —Dios—, que lo reglamenta —lo que viene a dar lugar a lo mágico, que no era bien visto— y lo racionaliza. Entre estos extremos, podemos encontrar un punto medio que viene directamente del pre-cristianismo y es el folklore (véase Le Goff), aquí es donde entran los bestiarios, en los que, si bien sólo hay bestias, en ellas se representa a un Dios antropomorfizado, los peligros a los que está expuesta el alma y el camino que el buen cristiano debe seguir para evitar corromperse.

Esta última parte suena un poco más familiar o cercano a lo que nosotros conocemos por maravilloso que “[...] se caracteriza por la existencia única de hechos sobrenaturales, sin implicar la reacción que provocan en los personajes” (Todorov, 47) ya que no atenta contra el mundo real.

Reptilario fantástico. Herpetología literaria utiliza ambas concepciones de lo maravilloso, en las entradas nos servimos de la idea de los demonios existentes y ofrecemos una suerte de advertencia para ciertas actitudes o lugares en donde se podría estar expuesto a los ataques de dichos demonios, por ejemplo, la *Carascaputa* que “Le gusta poseer cuerpos, pero siente predilección por aquellos marcados por el desprecio del dios del sueño ya que son más fáciles de controlar. [...] Después se pasea siempre de noche, en las cercanías de los bares frecuentados por artistas. [...] lo aparta de las multitudes con la promesa de satisfacción sexual y un oído ávido para escuchar sobre su éxito, y les arranca los miembros.” En ella se advierte quiénes son las personas más propensas a ser poseídas y atacadas, al mismo tiempo de dar un sutil consejo para minimizar el riesgo de caer en ciertas actividades o actitudes poco apreciadas para la sociedad. En la parte narrativa se observa cómo los personajes son atacados o poseídos, pero “nadie se interroga sobre la presencia que no tiene vínculo con lo cotidiano y que sin embargo está por entero inmersa en lo cotidiano” (Le Goff, 16), por ejemplo en un acto tan común como es la duermevela o el mismo sueño nadie se cuestiona las apariciones o sensaciones que se puedan tener ya que es algo que podría esperarse, por ejemplo en *¡Yo también quiero mi héroe trágico!*, vemos como la protagonista es primero observada y luego atacada por una mujer-reptil, pero ella no hace absolutamente nada, ni una reacción de extrañeza y ningún movimiento para preservarse de un posible ataque:

“Una noche, tras un día intranquilo, Kalpana, se durmió observada por una monstruosa mujer reptil. Estaba recostada de espalda sobre su mullido colchón y, antes de cerrar los párpados, la vio acercar lo que creyó eran sus labios, una sutil niebla plateada salió de la

boca de Kalpana para entrar en la mujer reptil, al tiempo que sintió un pinchazo, después oscuridad.”

Trabajar con lo maravilloso puede ofrecer al autor toda la libertad del mundo, claro bajo ciertas reglas —que he mencionado anteriormente—, en este género podemos conectarnos con la tan anhelada y manoseada idea de “todo tiempo pasado fue mejor” —con las múltiples ventajas y desatinos de la modernidad—, ya que nadie cuestiona nada acerca de aquellos detalles que realmente no pertenecen a la realidad, no existe las odiosas frases o preguntas como ¿de dónde salió esto? o “eso es imposible” porque se juega con las reglas de creencias pasadas, de un mundo tan misterioso en el que todo puede pasar ya sea porque alguien o algo así lo designó o porque el mundo es tan grande y no sabemos qué hay más allá de lo que conocemos. En lo particular, trabajar bajo el concepto de la imitación y emular un bestiario bajo Lo maravilloso cumplió con mi propósito original, aunque con ciertas repercusiones, si bien logré exorcizarme esos demonios, sólo fue por un tiempo, ya que a cada golpe de tecla volvían con mayor fuerza y sólo restaba volver a los viejos textos para rescatar los elementos primordiales del género sin caer descaradamente en el plagio o cruzar la fina línea entre lo maravilloso y lo fantástico, cuidar a cada segundo que la falsa moraleja no se convirtiera en un aburrido sermón y, como se verá en los siguientes apartados, identificar cada frontera para poder cruzarla de la manera más sutil, divertida o atemorizante según lo requiriera cada texto.

3.2 La intertextualidad

Primero habrá que recordar qué son las transtextualidades y para ello retomaremos lo escrito por Gerard Genette en *Palimpsestos* para explicar estas relaciones en *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*. Lo que conocemos como intertextualidad “es todo lo que pone al texto en relación manifiesta o secreta con otros textos” (9-10), que es todo lo que relaciona un texto con otro y estas relaciones se clasifican en cinco:

La **intertextualidad** es “una relación de copresencia entre dos o más textos, es decir, [...] la presencia efectiva de un texto en otro” (Genette, 10), como son las citas, la alusión o, el tan mal visto, plagio; en mi obra se puede apreciar con facilidad en el uso de citas — mayormente apócrifas— en cada una de las entradas del reptilario, en las narraciones existe cierta alusión a otros textos como en el inicio de *¡Yo también quiero mi héroe trágico!* que emula el inicio de *La Metamorfosis* de Kafka, sólo que uno comienza al amanecer y el otro al anochecer; o el final *De salamandras, cuentos e insomnios* en el que, gracias al manejo del tiempo de forma regresiva se percibe *Un viaje a la semilla* de Carpentier

II

Entonces el negro viejo, que no se había movido, hizo gestos extraños,
volteando su cayado sobre un cementerio de baldosas.

Los cuadrados de mármol, blancos y negros volaron a los pisos, vistiendo la
tierra. Las piedras con saltos certeros, fueron a cerrar los boquetes de las
murallas.

“Viaje a la semilla”, A. Carpentier

I

Yo vi todo desde afuera pero ya era tarde. [...] Las llamas envolvieron la casa y los cristales explotaron incrustándose en mi rostro.

II

Esquirla por esquirla, los cristales se desencajaron del rostro expectante y se armaron en sus respectivos marcos, ofreciendo protección a quien mira. Las llamas limpian sus rescoldos al entrar a casa.

“De salamandras, cuentos e insomnios”, K. Avonce

El **paratexto** “está constituido por la relación, generalmente menos explícita y más distante, que, en el todo formado por una obra literaria” (Genette, 11) que es un elemento que aumenta, explica o presenta al texto principal, por ejemplo, la sentencia que se hace al final del epílogo en *El olor del silencio* en el que aclara que sólo con la muerte —o lo que creen los personajes que es la muerte— se puede contra restar el bloqueo; o en *Uba* con el epígrafe en el que hace notar que ‘algo’ observa al personaje principal; o en *El 7 de la suerte* en el que el epígrafe es un fragmento del horóscopo y da dirección de la historia o el epílogo dónde la nota periodística hace hincapié en la importancia de dormir bien.

La **metatextualidad** “es la relación —generalmente denominado «comentario»— que une a un texto a otro texto que habla de él sin citarlo [...], e incluso, [...] sin nombrarlo” (Genette, 13), que analiza o comenta a un texto, toda mi obra —al igual que toda obra escrita— habla de la sociedad, en mi caso habla un sector específico —artistas— aquejado por problemas específicos como el insomnio, adicciones, miedos, fraudes, etcétera, a través de las entradas del reptilario, o la trama de las narraciones y de las ilustraciones.

La **hipertextualidad** “es toda relación que une un texto B [hipotexto] a un texto anterior A [hipotexto] en el que se injerta de una manera que no es la del comentario” (Genette, 14), aquí hablamos de la parodia, el pastiche, la adaptación, apropiación, reescritura, traducción,

etcétera, por ejemplo cada parte de mi obra, en la que existen ciertos guiños a otras obras de grandes escritores, pero por tomar un ejemplo al azar sería todo el relato *De cómo Dulcinea encontró la carta que le escribió don Quijote en la Sierra Morena* que es una emulación del *Quijote* de Cervantes, o *Invocación* que emula secciones de un Grimorio.

Finalmente, la **architextualidad** “se trata de una relación completamente muda que, como máximo, articula una mención paratextual [...], de pura pertenencia taxonómica. Cuando no hay ninguna mención, puede deberse al rechazo de subrayar una evidencia [...] o eludir cualquier clasificación” (Genette, 13), título indicador, tipo de discurso, etcétera, en el caso de *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*, desde el título se puede apreciar un género que suena conocido: los bestiarios, al revisar el índice, se observa que no sólo hay animales en la colección, sino también contiene relatos de algún tipo, al ir leyendo se descubre que también hay ilustraciones y múltiples ecos que resultan familiares, ya sea por el formato del relato, por su contenido o por su título.

3.3 La hibridación

Podemos entender la hibridación como la fusión de dos entidades de diferente ascendencia para dar lugar a otra con características mixtas, para Canclini, este proceso se da “cuando algunos conceptos irrumpen con fuerza, desplazan a otros, exigen crear nuevas nociones o reformulan a las demás” (Canclini, p. 1).

Como podemos deducir, este fenómeno no es nuevo, pero para Iván Carrasco, pareciera que desde la última parte del siglo XX hasta ahora, en la literatura, este procedimiento se ha

vuelto “más complejo y multifacético en América Latina, donde tiene valiosos antecedentes en la escritura colonial” (Carrasco, p. 4), esta explicación me parece un poco dramática, es revictimizar al pobre continente saqueado y que jamás saldrá de la necesidad de una identidad propia, cuando es todo lo contrario, América Latina es un continente riquísimo en todos los aspectos y no hay necesidad de adentrar más en esto.

La necesidad de salir del canon lleva a los escritores a buscar otras maneras de convertir sus textos en algo más, convertir lo viejo en algo nuevo y excepcional, cruzando fronteras, mezclándolas hasta borrarlas, disfrutar de un breve periodo de gloriosa incertidumbre para escritores y lectores, después convertirlas en un nuevo canon que se asienta y aquella necesidad vuelve a poner en marcha este proceso.

Realmente la hibridación es una necesidad para que cualquier cosa o ser pueda sobrevivir y la literatura no es una excepción; quizá a lo que se refería Carrasco con su dramatismo, es que en estos últimos tiempos se le ha puesto un poco más de atención al tema y ha tenido una especie de boom pero no hay suficiente información, todo se ha limitado a las clasificaciones de los géneros, el manejo de las intertextualidades, a la introducción de las nuevas tecnologías y en una menor medida, a la forma en que se leen los textos, todo de manera seccionada, sin hacer la más mínima mención de que todos estos son elementos que interactúan para lograr la hibridez.

Al exponer los elementos que conforman mi obra busco mostrar dicho proceso de hibridación desde su origen, por ejemplo, *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*, puede parecer un conjunto de textos sin sentido, con muchas voces y a la vez ninguna porque mi perspectiva del mundo es esa: un caótico catálogo de bestias terribles que no permiten ver con claridad el objetivo al cual se desea llegar, pero que paradójicamente

ofrecen una explicación a esa aparente miopía; primero tenemos la “hibridación original” aquella donde los bestiarios son una mezcla de Historias naturales, Physiologus, mitos y poesía gnómica que este *Reptilario* cumple en la imitación de los antiguos; también se presentan los reptiles híbridos, animales creados a partir de retazos de otros que por sí mismos causan cierto temor en los humanos; después se observa que se trata de una obra de fragmentos, donde las entradas satisfacen la ancestral necesidad de clasificar aquello a lo que tememos o que no le encontramos explicación, las ilustraciones le dan una forma más tangible —por decirlo de alguna manera— a los responsables de esos temores o incomprendiones de las que he escrito y los relatos son el terreno en el que se intentan romper todas las fronteras disponibles; cada fragmento es “una unidad narrativa que conserva su autonomía literaria [...] frente a la totalidad estructural de la [obra] a la que pertenece” (Zavala, 19), es así como las entradas pueden leerse como un bestiario tradicional —con todos los géneros que enumeré anteriormente—, como una entrada de diccionario o de enciclopedia, las ilustraciones pueden apreciarse como un álbum y los relatos —que contienen un alto grado de metatextualidad— como historias que no necesitan de mayor explicación de lo que está escrito; y al leerlo de manera conjunta ofrece el mapa de un mundo que promete ser caótico.

3.4 Similitudes y diferencias con los bestiarios medievales

Reptilario fantástico. Herpetología literaria, utiliza como punto de partida los Bestiarios medievales, pero al mismo tiempo propone hacer un uso máximo de la hibridación, para explicar de forma un poco más clara este punto, me serviré de hacer una serie de comparaciones entre los bestiarios medievales y este reptilario.

Los bestiarios medievales son de autoría anónima, se trata de colecciones de textos voluminosas, en ellos se trata exclusivamente de animales (reales o fantásticos), su origen radica en lo precientífico explicando la naturaleza y ofreciendo guía cristiana, lo que provoca un fuerte sentido moral; mientras que en *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*, encontramos a una autora bien localizada, es una colección de textos breves, su origen se centra en lo literario que explica una perspectiva particular del proceso creativo echando mano del sentido moral, satírico y ético, se habla exclusivamente de animales (reptiles) fantásticos (en su carácter de animales imaginarios).

En los bestiarios medievales, la descripción del animal va seguida de la exégesis alegórico-moral donde se exponen los principios dogmáticos del cristianismo, el orden de aparición de los animales se organiza respecto a los cuatro elementos naturales en los que viven (tierra, agua, aire, fuego) y su carácter monstruoso o tamaño, las ilustraciones son una representación física totalmente arbitraria o imaginativa; en *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*, no existe la exégesis moral cristiana, pero sí una posible explicación de ciertos males en el proceso creativo y los animales fueron organizados de una manera aleatoria o caótica y las ilustraciones fueron realizadas a partir de los textos, existe cierta arbitrariedad en cuanto al formato o al estilo artístico del ilustrador, pero la forma de los animales es muy apegada a las entradas descriptivas.

Las funciones moralizante y didáctica son prioritarias en los bestiarios medievales, los animales o seres fantásticos mostrados son emblemas que remiten a ideas o abstracciones, al tener como objetivo explicar y describir, carecen de una función narrativa por lo que fueron escritos en tiempo presente; *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*, prioriza la función recreativa, al igual que los antiguos bestiarios, los animales o seres fantásticos son

emblemas que remiten a ideas o abstracciones, el *Reptilario*, explica y describe, pero ya que cuenta con otros textos —que permiten interactuar de manera autónoma a dichos reptiles— por lo que la carga narrativa es muy fuerte y el manejo de los tiempos es tan variado como lo requiera la narración.

Conclusiones

La realización de *Reptilario fantástico. Herpetología literaria*, me ha dejado muchas enseñanzas tanto académicas, creativas y de vida, logré entender qué es un bestiario, la diferencia entre un Physiologus, un bestiario y una historia natural; profundizar en las metatextualidades y sobre todo comprendí que esta no es una obra fantástica, sino maravillosa —serio problema que me costó mucho tiempo solucionar—. También me enseñó que la única manera de ganarle a la hoja en blanco es tomar el temor y aplastarlo sobre esa misma hoja para darle una forma física y así confrontarlo.

Además de esas enseñanzas me ha dejado algo muy valioso: un millón de dudas, las principales podrían ser ¿hasta dónde podría llegar mi escritura?, ¿qué tan flexible es la hibridación?, ¿lo Maravilloso puede ser más terrorífico que el género de terror?, ¿este trabajo será de ayuda para alguien más?

Si bien esas dudas serán contestadas con cierta claridad con el paso del tiempo, el día de hoy puedo dar cierta luz sobre algunas, curiosamente todas se basan en la cualidad que tienen los bestiarios de estimular la imaginación, porque los animales son los primeros seres ajenos a nuestra especie con los que buscamos similitudes, diferencias y cualidades que deseamos para nosotros o que aborrecemos, ¿quién no ha visto un perro o un gato e imaginado que vuelan o que tienen concilios; o ver a una enorme lechuza y pensar que se robará a los niños o absorberá tu alma? Pero hablo de ejemplos muy burdos, creo que los que mejor entienden esto son los niños, armados de esa gran imaginación con la que

construyen seres tan estafalarios, locos, divertidos y atemorizantes con los que ningún adulto sería capaz ni de soñar.

Para finalizar esta parte, sólo me queda añadir que las posibilidades del bestiario como género son tan infinitas como habil sea el que se decida a hacerlas suyas, quizá descepcione esta declaración pero es lo único claro que me atrevo a decir acerca del tema.

Así que mientras mi niña interna y mi yo adulta sigan teniendo miedos, sueños, pesadillas, alegría y conocimientos, seguiré creando esas extrañas criaturas a las que amo con toda mi existencia.

Referencias

Teoría:

Beristáin, Helena (2001). *Diccionario de retórica y poética* (8a ed.)

Carrasco, I. (2002). Interdisciplinariedad, interculturalidad y canon en la poesía chilena e hispanoamericana actual. *Estudios filológicos*, (37), 199-210. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0071-17132002003700012>

Docampo Álvarez, P., Martínez Osende, J., & Villar Vidal, J. A. (2000). La versión C del fisiólogo latino. El codex Bongarsianus 318 de Berna. *Medievalismo*, (10), 27-67. Disponible en: <https://revistas.um.es/medievalismo/article/view/51801>

Gallegos Rivera, J., (2021). Decadencia, deconstrucción y revigorización de la fauna fantástica. Caracterización del monstruo mitológico en la narrativa mexicana reciente. *Sincronía. Revista de Filosofía, Letras y Humanidades*, (80), 417-447. Disponible en: <https://doi.org/10.32870/sincronia.axxv.n80.19b21>

García Canclini, Néstor (2003). Noticias recientes sobre la hibridación. *Trans. Revista Transcultural de Música*, (7), 0. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=82200702>

García Teruel, María Gabriela. (2011) *De bestiarum libris et animalium significatione. Sobre los libros y la significación de los animales* [Tesis doctoral, Universidad de Oviedo]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=67439>

Genette, Gérard. (1989). *Palimpsestos*. Serie Teoría y Crítica. Ed. Taurus, España.

Luna Mariscal, Karla Xiomara (2016). Proceso de formación del bestiario medieval. *Medievalia*, 34, 9-20. Disponible en: <https://revistas-filologicas.unam.mx/medievalia/index.php/mv/article/view/126/124>

Le Goff, Jacques (2002). *Lo maravilloso y lo cotidiano en el occidente medieval*. Ed. Gedisa, Barcelona

Malaxecheverría (1993). *Bestiario medieval*. Selección de lecturas medievales. Ed. Siruela, Madrid

Nieto, Omar (2015). *Teoría general de lo fantástico. Del fantástico clásico al posmoderno*. Colección Al Margen. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Paredes, Alberto (2015). *Las voces del relato*. Ed. Cátedra, España

Todorov, Tzvetan (2006). *Introducción a la literatura fantástica*. Ed. Paidós

Urdapilleta Muñoz, Marco (2014). El bestiario medieval en las crónicas de Indias (siglos XV y XVI) *Latinoamérica*. *Revista de estudios Latinoamericanos* 58, 237-270 Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64030718010>

White, T. H. (1960). *The Book of Beasts. Being a Translation from a Latin Bestiary of the Twelfth Century* [Archivo PDF].

<https://digital.library.wisc.edu/1711.dl/PVFA6XOOSG2448C>

Zavala, Lauro (2004). Fragmentos, fractales y fronteras: género y lectura en las series de narrativa Breve. *Revista De Literatura*, 66(131), 5–22. Disponible en:

<https://doi.org/10.3989/revliteratura.2004.v66.i131.138>

(2004). *Cartografías del cuento y la minificción*. [Archivo PDF].

https://www.researchgate.net/publication/261760619_Cartografias_del_cuento_y_la_minificcion

Literarios:

Arreola, Juan José (2002). *Bestiario*. Ronda de clásicos mexicanos. Ed. Planeta, México

Borges, Jorge Luis (2008). *El libro de los seres imaginarios*. Biblioteca de autor. Alianza Editorial, España.

(1957). *Manual de zoología fantástica*. Breviarios. Fondo de Cultura Económica. México

De Fournival, Richard. (1990). *Bestiario de amor*. Ediciones Miraguano, España. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/359180597/De-Fournival-Richard-Bestiario-de-Amor>

De Sahagún, Bernardino (2019). *Historia general de las cosas de Nueva España*. Sepan cuantos. Ed. Porrúa, México

Fernández de Oviedo, Gonzalo (2003). *Bestiario de Indias*. Colección Fondo 2000. Fondo de Cultura Económica. México

Maslamah ibn Aḥmad Majrīṭī, Marcelino Villegas, edit. (1978). *Picatrix: el fin del sabio y el mejor de los dos medios para avanzar*. Disponible en: <https://educalibre.info/picatrix-descargar-pdf/>

Morábito, Fabio (2018). *Caja de herramientas*. Colección Caminante. Editorial universitaria. Disponible en: <http://letrasparavolar.org/libros/archivos/narrativa/16.pdf>

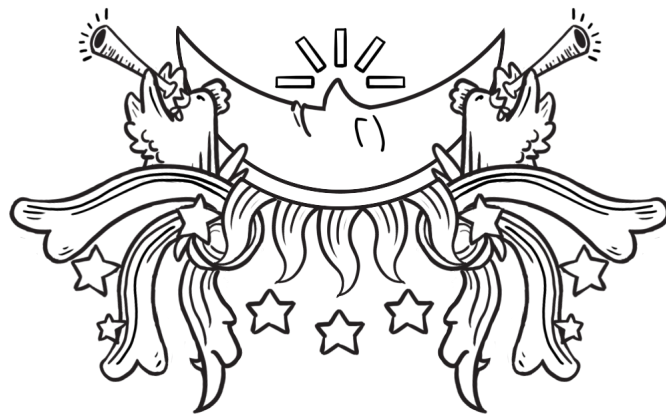
Murugarren, Miguel y Sáez Castán, texto e ilus (2016). *El animalario vertical*. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento. Fondo de Cultura Económica, México

Muñoz Ledo, Norma, texto y Barrón, Israel, ilus (2016). *Bestiario de seres fantásticos mexicanos*. Colec. Los Especiales de A la Orilla del Viento. Fondo de Cultura Económica, México

Nieto Salinas, Mería Luisa (2017). *Decreto Gelasiano*. Disponible en:
<https://docplayer.es/42591509-Decreto-gelasiano-decretum-gelasianum.html>

Plinio (2003). *Historia natural* (Libros VII-XI). Biblioteca clásica Gredos. Ed. Gredos, Madrid

Rofocale, Lucifugo Autor, Rodriguez, Ángel edit. (2019). *EL GRAN GRIMORIO*
O El arte de controlar los Espíritus Celestes, Aéreos, Terrestres e Infernales
Con el Verdadero Secreto de Hablar con los Muertos, ganar a la lotería y descubrir
los tesoros etc. Colec Metafísica. Edit Nuevo Mundo. Disponible en:
<https://es.scribd.com/doc/3477866/El-Gran-Grimorio-o-Dragon-Rojo-1522-1845>





**REPTILIARIO
FANTASCIO**
Herpetologia literaria

ADA KARLA AVONCE DIAZ

Odor Silentii

Ser que, aún en esta época y debido a su fisionomía, ha representado un reto para ser catalogada: ¿bestia?, ¿bacteria?, ¿espíritu?, ya que además de ser prácticamente invisible, su cuerpo es intangible, pero gracias a algunas menciones sobre este ser y su ataque, se ha decidido tratarlo como reptil. Dentro de los pocos datos sobre este ente, se especula que se presenta como una voluta de humo o niebla, que al ser inhalada deja una sensación “reptadora”¹ en nariz, boca, garganta y pulmones y cuyo olor varía dependiendo de la persona a la que ataca, unos lo describen como un olor dulzón, otros dicen que es como la tierra mojada y los menos lo describen como “un multiolor”². El primer registro de esta terrible especie es el 3500 a. C, casi a la par de la invención de la escritura.

Es una de las criaturas más peligrosas para aquellos que dedican su vida a las artes literarias, ya que se alimenta de lo que llamamos “imaginación” y “talento”. El *Odor silentii* seduce a su presa con un olor parecido al que produce la *Cannabis Indica* al quemarse, este aroma simula a la perfección los efectos de dicha planta al ser inhalada, pero cuando se exhala algo más que dióxido de carbono, se va del cuerpo. Así la víctima entra en lo que se cree un “bloqueo artístico” que dura el resto su vida, esto los lleva a desempeñarse como obreros o en el mejor de los casos volverse “escritores de pacotilla”. Tenemos como ejemplo a Bertucci, joven promesa de la lengua toscana quien, tras conseguir un importante contrato con la editorial *Aqua*, fue atacado por esta temible bestia y al no poder cumplir con el documento tuvo que desaparecer sin dejar rastro³.

Se cree que las víctimas logran recuperarse del ataque tras aumentar la cantidad de hierro en su dieta...

¹ En el libro *Monstruos y escritores. Enfermedades fantásticas. Testimonios*, se dedica todo un capítulo a los testimonios de escritores que han sido atacados por lo que creemos que es el *Odor silentii*, en cada caso la víctima hace mención de la sensación “reptadora” y todos lo describen de la misma manera: “Es como si pequeñas serpientes se metieran por mi boca y nariz, hasta llegar a mis pulmones [...]. Después ya no pude escribir”

² Ignoramos el significado de esta palabra.

³ Carrasco, José, *Extrañas desapariciones de escritores. El bloqueo de escritor y algunos casos*, Millán, Barcelona, 1990, pp 48 - 50.



Odor Silenții

El olor del silencio

I

Te persigue. El inconfundible taconear que tanto aborreces viene detrás de ti. Imposible escapar por un pasillo tan estrecho: a la derecha, salones; enfrente, una barrera humana; la única salida es arrojarte por la ventana de la izquierda —aunque no creo que arrojarte desde un quinto piso solucione tus problemas de la forma que deseas.

—¡Layla!

El taconeo te alcanza. Una mano con uñas largas y rosas te toma por el hombro. El aire se llena con un olor dulce y terregoso, respirar se hace complicado. La ventana parece una salida viable pero ya es tarde.

—¿Huyes de mí?

Tranquila. Sonríe. Saluda. Miente.

—Para nada, Caro. Hay mucho ajetreo, no te escuché ¿Necesitas algo?

Su sonrisa idiota te desespera, no comprendes cómo es posible que un ser tan nefasto sonría. Seguro pedirá algo imposible, no pierdas la calma.

—Se adelantaron las fechas de entrega para la revista.

La conversación adquiere un aire pesado, su perfume inunda tu nariz. Ves sus labios moverse en un eterno parloteo que no comprendes ni te interesa, seguro se trata de miles de disculpas fingidas. Te quiere fuera.

—Si tu texto no llega el viernes, estás fuera.

El aire ¿dónde está? Si el olor desapareciera podrías pensar en una buena respuesta ¿*Por qué no se calla esta mujer?* ¿Y si la arrojas por la ventana? *No.* Tienes razón, eso traería complicaciones.

—¿Layla? —sonríe, te pregunta—. No tienes ningún problema con eso ¿verdad? Espero tu texto.

El taconeo se aleja. Huyes en dirección contraria a la peste. Olvidaste el cuento, ahora tienes menos de tres días para entregarlo. *Pero soy la siguiente escritora emergente.* No te ocultes tras el sarcasmo, basta con que llueva en este momento para cumplir con el clásico y aburrido tópico de la tristeza.

El cliché no llega, por el contrario, el sol brilla cubriendo de luz toda la facultad, quizá sea un buen presagio ¿Por qué preocuparse? El resto del día pasa sin novedades: leer a F, analizar el ensayo de Z, un par de crónicas para la siguiente clase. Quizá te resfríes, una picazón en la nariz lo advierte. La comida con la compañía habitual y la charla donde intentan hacerte entender el costo por no terminar ese cuento que puede ser tu boleto de salida. La charla termina con unos ojos que te advierten cuidado.

II

Entras al departamento, arrojas las llaves a la mesa y la mochila al sillón, calientas agua para café. Te diriges al escritorio para despejarlo, con especial cuidado guardas en el cajón un pequeño abrecartas —regalo de tu ex, que jamás has usado porque ¿quién envía cartas teniendo internet?— y enciendes la portátil. En la cocina, el agua hierve, señal inequívoca del comienzo del trabajo.

Tienes la firme convicción de que esta creación marcará tu vida en más de un sentido, lo has sentido desde que te encontraste con Caro, pero no habías sido consciente de ello a causa de ese olor asfixiante. Ahora lo sabes.

El teclear sólo se interrumpe para beber unos sorbos de café o fumar un cigarro, ni siquiera has caído en cuenta del baile que las motas de polvo han ejecutado para ti desde que comenzaste a escribir ¿cómo no se aburren de bailar para alguien que las ignora? Son amantes de su arte, suben, bajan, hacen saltos mortales para no tocar el suelo y seguir así hasta el final de la función que nadie ha visto ¿Silencio? *Ya casi termino.* Tu nariz se llena de aquel perfume ¿*De dónde viene?* Anda, revisa tu mochila, quizá encuentres algo útil. Sales del estudio. Sobre el sillón derramas el contenido del bolso y éste transpira aquel

aroma, te desesperas al no encontrar la fuente del hedor y lo arrojas del otro lado, abrazas tus rodillas para no salir corriendo. Al fin te levantas para recoger el desorden y lo encuentras: ¡un cigarro de yerba! Ríes por el susto, seguro apesta porque se lo compraste *¡malditas emergencias!* a Carolina. Ahora regresarás al estudio y lo fumarás, aún tienes dos días para entregar el texto, necesitas relajarte.

III

El tiempo se arroja sobre ti pero ¿qué importa? Sabes que podrás con esto, tienes imaginación y talento, serás una escritora emergente, pero ¿por qué no has terminado el cuento? *No encontré palabras* ¿Se escondieron? ¿Las olvidaste? ¿Huyeron?

IV

El cursor parpadea impaciente sobre la hoja esperando que le indiquen qué hacer, comienza a aburrirse de releer las mismas líneas, él las sabe de memoria, quiere nuevas, saber más del *Odor silentii* ¿Cómo puedes salvarte de una bestia tan letal? ¿Existe una cura? No puedes responderle, para eso debes recordar la idea original ¿Y si empiezas otro cuento? *No, sólo falta el remate. La descripción ha corrido a la perfección, hace sentir en carne propia lo escrito, la gramática es perfecta* ¿Ahora qué sigue? Si preguntas eso, mejor dedícate a otra cosa. Termina con el amigo verde que ha estado esperándote.

V

Caminas a través de la nata de humo. Corres, la oscuridad se hace más densa, no debes parar, si te detienes él entrará en ti, te dejará seca, ya no habrá historias. Sabes que Esa cosa está cerca. Un golpe en la cabeza es suficiente para regresar a tu habitación, tus amados libros te cubren, protegiéndote de un posible asesino. Con amor los levantas e intentas devolverlos a su lugar.

Te quedan unas horas, Layla, no te apresures, fuma un poco más. *Cállate*. Si no terminas no pasará nada, siempre habrá editores que te publiquen, sabes los trucos para

hacer literatura que vende, aunque seas un fiasco. Eres atractiva, perfecta para decorar la solapa o contra portada *¡Que te calles!*

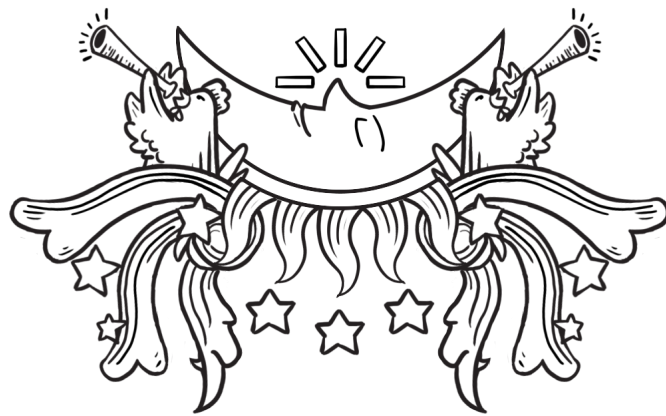
El último libro vuelve a caer de tus manos y se abrirá en un dibujo titulado “Lámina 5”, en ella verás una habitación atestada de libros, en primer plano un hombre, te parece un escritor, que aferra entre sus manos una daga, entonces comprenderás.

Epílogo

Los dedos de Layla se incrustan en las teclas, la última oración vibra por todo su cuerpo y la arroja contra el suelo: Todo desaparece, un destello rompe la oscuridad. Sabe que aquella bestia regresará pronto. Actuar o perder. Sólo unos pasos la separan de su salvación. Camina a través del humo, la embestida ahora es inevitable. Entra por su nariz, arrasa con palabras, ideas e imágenes. El Vacío crece dentro de ella. El humo la clava al suelo. La chica estira la mano, jala la manija del cajón para buscar, a tientas, el filo salvador...

«Odor Silentii

Se cree que las víctimas logran recuperarse del ataque tras aumentar la cantidad de hierro en su dieta...»



Salamandritia

Parientes míticos de las *Salamandridae* y primas lejanas de las que hablan los ocultistas. Es bien sabido, por los que dicen haberlas visto, que son iguales a las salamandras comunes; miden poco menos de diez centímetros —de cabeza a cola— y su piel es negra azulada. Poseen la cualidad de matizarse entre las llamas; fuera de lo que se pueda creer, su epidermis no es caliente, sino tan fría que quema, esto no indica que apague el fuego al contacto con su cuerpo¹. Si se les provoca son capaces de incendiar ciudades enteras². Su alimentación consiste en magníficas historias, no requieren de grandes cantidades para sobrevivir, pero nunca desprecian un buen bocadillo —ofrendas de escritores pirólatras.

Son grandes fanáticas de la literatura fantástica, pues consideran que es un género dedicado a su especie. Las Salamandritias son criaturas malévolas: cuando un escritor o diletante logra tocar a una entre las llamas, éste se ve poseído y es obligado a escribir hasta la muerte, los textos resultantes sirven de “aperitivos” a la criatura.

En la antigüedad, sus lugares favoritos eran las velas de los antiguos monasterios, principalmente en el *scriptorium*; ahí, las Salamandritias, pasaban jornadas enteras junto a los dedicados amanuenses —quienes transcribían sin parar— esperando encontrarse descritas entre las líneas, a veces con tal éxito, que los monjes al creer malditos los textos, acercaban el documento a la flama, alimentando a los “demonios” que intentaban desaparecer.

¹ Lo menciona Stanislav Koploxy en “Salamandras, un mundo aparte. Tratados científicos y fantásticos”, Bravatia, 1988, p. 8.

² Los verdaderos culpables del incendio de Centralia (1962), fueron un joven y una Salamandritia, el joven —humilde amante de la literatura— se negó a entregar el libro que leía y la criatura se vengó incendiando una pequeña veta de carbón expuesta, iniciando así el famoso incendio que, hasta hoy, no se ha podido sofocar.



Salamandritia

De salamandras, cuentos e insomnios

Séptima jornada, misma escena. La vieja lámpara Coleman ilumina la superficie del escritorio, en ella cuadernos amontonados, hojas sueltas, unas ordenadas, otras hechas bola y regadas sin cuidado, plumas, lápices, una mano garabateando letras o escribiendo reptiles amorfos sobre una hoja. Diez días para que Leya entregue el borrador y sólo quedan tres para el temido *deadline*. La falta de luz eléctrica era el menor de los problemas: de día, la luz del sol bastaba; de noche, la Coleman, el tambo de gasolina y un encendedor lo solucionaban. El verdadero conflicto radicaba en darle una “chispa de vida” al cuento.

Las horas de sueño se redujeron a pequeñas siestas y los sueños paradisiacos se convirtieron en pesadillas en los que un gran cirio ardía y de la flama nacían pequeñas salamandras, del pabilo saltaban a sus pies, trepaban por sus piernas despertándola con un ardiente sobresalto. Quizá era el subconsciente ordenando terminar el cuento a punta de pesadillas, bastaba con que Leya dormitara unos minutos para que esa orden la incinerara, mientras cientos de diminutos ojos la observaban sin impedir la quema. *Bastará con no dormir para estar a salvo.*

Primero los olvidos: *¿Dónde está el café? ¿Y los cigarros? ¿Comí hoy?* Después los escalofríos, la visión borrosa y la incapacidad de mantener los párpados abiertos. La pesadilla seguía: de las piernas saltaban a los brazos, a la espalda. Luego el grito. Las paredes se compadecían de su inquilina, bailaban o jugaban a derretirse para que Leya olvidara el mal sueño. Ella aumentaba o disminuía la flama para corresponder la cortesía. Cuando las paredes dormían, la chica volvía al cuento: tomaba oraciones completas, las

desmembraba, cambiaba el orden sin un aparente sentido; recolectaba comas, puntos, acentos y comillas, las arrojaba para leer el futuro del cuento pero no le decían nada.

Se había alejado de todo para escribir y evitar distracciones, pero las cortinas no dejaban de hacerle cosquillas al pasar a su lado; el piso no paraba de hacerle bromas, moviéndose cada que Leya, distraída, daba un paso sin dejarle más remedio que besarlo.

Todo comienza con una oferta de publicación, en nuestra mente comienza a brillar el mundo: fama, fortuna y esos deseos mundanos con los que se puede deslumbrar a mil idiotas más. Aceptas, la idea de que tu nombre figure en algún buen índice puede sonar trillada pero es prometedora. Te dan un buen plazo de entrega: un mes. En un mes se pueden escribir cinco buenos cuentos, dos ensayos y concebir el comienzo de una novela. Un simple cuento no puede presentar problemas.

¿La trama? Simple: míticas salamandras esclavizan a joven escritora para que las alimente con sus cuentos. La chica muere de agotamiento y las salamandras incendian el lugar “Todo fue un trágico accidente”, declaran los peritos. Personajes: chica de veintitantos, estudiante sobresaliente en letras contemporáneas, talentosa para la narrativa, un tanto soberbia, con el único sueño de ser una escritora famosa —sí, matemos simbólicamente al cliché—. Salamandras, reptiles míticos que se alimentan de literatura, buscan e hipnotizan a un talento y lo obligan a escribir hasta la muerte. Espacio: un cuarto de estudiante atestado de libros. Tiempo: lo más lineal posible, últimamente todos juegan con la temporalidad y la mayoría resultan un patético desastre. Quizá use un narrador en

*primera o un ave, el omnisciente no puede faltar. Predominarán las imágenes
¿Extensión? cuatro o cinco cuartillas, esa es la extensión perfecta.*

Se añoran esos días de hace poco menos de un mes. Leya abre los ojos y se da cuenta de que sigue en su idilio con el suelo. Necesita dormir, pero los pequeños demonios que ha creado la torturan para que les entregue la chispa ¿Cuál chispa? Pobre niña, no sabe lo que busca. ¡Una invocación! Perfecto, “a tiempos desesperados, medidas desesperadas”. Dos días para la entrega.

Recuerda las noches de investigación: miles de ritos para invocar Elementales proporcionados por internet. Se decide por el más sencillo, sí, el que sólo necesita fuego e incienso. Despeja el escritorio, dejando la Coleman. Enciende una varita añeja de sándalo. Se sienta en la silla frente a la lámpara. Los músculos de la chica se distienden y se deja envolver por el aroma.

La suave danza de la cortesana azul-naranja invita a la joven. Con delicado arrebato Leya acerca el rostro, con tímido aliento accede a guiar, derecha, izquierda, giro y reverencia.

*«¡Oh, fuego relumbrante!
Te enciendes y te sostienes por ti
mismo, por tu propio esplendor,
salen de tu esencia ríos inagotables
de luces que alimentan
tu espíritu infinito.»*

En la habitación hay diez salamandras, algunas la miran, otras al cuento que reposa en la cama. El grito de Leya no produce sonido, rasca las paredes con los ojos en busca de alguna salida. Intenta correr y llega de bruces al suelo. Todo terminará aquí, nadie la escuchará ni ayudará. Los únicos testigos serán los asesinos, creerán que fue un accidente. Nadie leerá sus cuentos, será como si nunca hubiera existido. Lloro. Ardientes lágrimas bullen de sus ojos formando un sendero ardiente hacia la cama, los reptiles la guían, toma los folios y los lee con su voz muda. A cada oración sigue un sutil crepitar. Un susurro.

*[...] ríos inagotables de luces
que alimentan tu espíritu infinito.*

Un parpadeo más, todo desaparece, palabras, crepitar, salamandras. De nuevo frente a la Coleman.

Cierra las ventanas, mujer, toma todos los borradores, notas, periódicos, reserva el cuento. Apelotona el papel en las esquinas de la habitación, bajo la cama. Con una cobija cubre el espacio entre la puerta y el suelo. Ahora rocía todo con gasolina. En una mano el cuento, en la otra la Coleman. Recuéstate en la cama y arroja la lámpara.

El estallido de su carcajada queda mudo ante la lectura final, las salamandras corren a su encuentro abrasándola por fin.

I

Yo vi todo desde afuera pero ya era tarde. Leya invocaba a las salamandras leyendo un texto desde la cama: su voz resonaba con fuerza y los reptiles corrieron a su encuentro,

abrasándola con rapidez. Las llamas envolvieron la casa y los cristales explotaron incrustándose en mi rostro.

II

Esquirla por esquirla, los cristales se desencajaron del rostro expectante y se armaron en sus respectivos marcos, ofreciendo protección a quien mira. Las llamas limpian sus rescoldos al entrar a casa.

La masa informe de fuego, hace implosión dando lugar a los pequeños reptiles sobre la cama de Leya. Sus pequeñas lenguas retiran las quemaduras, lamen las heridas de la mujer que se alimenta de palabras. Sale de la cama devolviendo las cobijas a su lugar. Sonriente, camina ahuyentando a las salamandras que reconstruyen su escondite: la vieja Coleman, que vuelve intacta a las manos de la muchacha para reposar, amenazante, sobre el escritorio.

III

El envase de gasolina se llena y va con Leya, a resguardo de la bodega. Las bolas de papel salen de su escondite para florecer y apilarse en las manos de la chica.

Silencio

IV

Frente a la Coleman, la chica aspiraba la oración:

«.infinito espíritu tu

Alimentan que luces

De inagotables ríos esencia tu de salen,

esplendor propio tu por, mismo

Ti por sostienes te y enciendes te

¡relumbrante fuego, oh!»

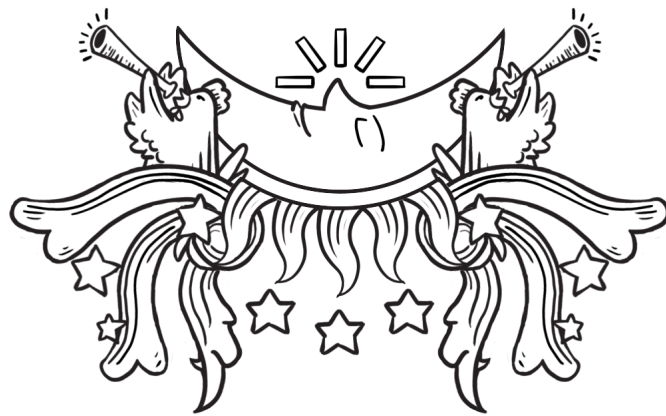
Crepitar.

V

Leya apagaba el camino con cada paso que daba, el líquido inunda y se extingue en sus ojos con la inofensiva forma de lágrimas. Los gritos se ahogan hasta extinguirse en su garganta para encarar a sus asesinos que retroceden y se encogen para caber en la flama azul-naranja, hasta sólo ver un par de diminutos ojos negros. La flama devuelve el aliento a la chica que rechaza, gentil, la invitación que le ofrecen, cerrando la puertecilla de cristal de la vieja lámpara. Los músculos de Leya se tensan y levanta su cuerpo de la silla, la Coleman regresa a su mano para posarse en la argolla que cuelga del techo.

VI

El horizonte regurgita al sol. Pilas de folios crecen sobre el escritorio, las plumas se desparraman en el contorno de las manos de la chica que soñaba con salamandras.



Piotanocaronte

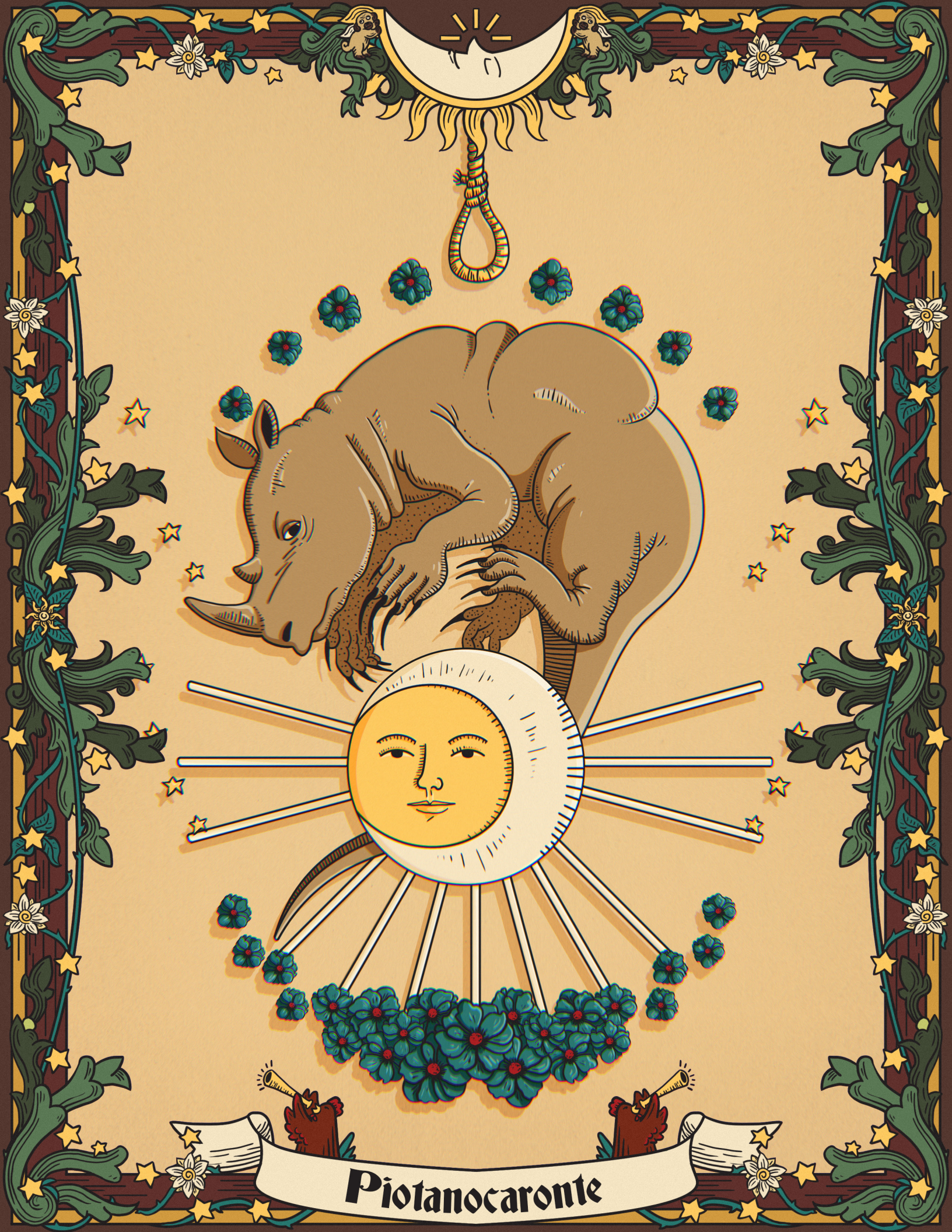
“De torpe y lento andar” es así como los más ancianos recuerdan al Piotanocaronte. Hijo de la Tercera Melancolía Animal.

Su cuerpo es una aparente armadura. Los cuartos traseros fueron tomados del rinoceronte gris, el resto del dragón de Komodo. Sobre los orificios nasales porta, humilde, un gran cuerno negro. Las garras delanteras y la cola son extremadamente sensibles a las vibraciones del suelo, compensando así su ceguera total. Mide poco más de dos metros de altura y cinco metros del cuerno a la cola. Las escamas que cubren su enorme cuerpo son negras y tan delgadas que el viento las arranca pulverizándolas, haciendo que el color del animal se degrade a blanco; cuando esto pasa, el polvillo negro vaga por todo el cielo y cae sobre la cabeza de algún incauto escritor, éstos sufren una crisis en sus letras, “las manos reclaman Autonomía, si el cerebro manda escribir *la noche me es grata*, las manos escriben *La noche será larga*, dejando clara su postura”¹.

Fuera de lo que el nombre pueda sugerir, el Piotanocaronte es una criatura frágil, que se alimenta de la tristeza y la melancolía. Los que aún conservan un poco de esta bestia en su memoria cuentan que se acercaba a las personas que se encontraban al borde del suicidio, les daba un golpe amistoso con el cuerno, daba media vuelta y se alejaba; con él se iba la tristeza². Aunque existen raros casos en los que el Piotanocaronte se aferra tanto a una persona que no descansa hasta llevársela con ellas, las acecha, las hechiza y la persona simplemente desaparece.

¹ Medina, Lidya, “Dislexia textual. Testimonios de escritores”, Vertebra Latina, Colombia, 1997, p 75.

² En el Romanticismo, los Piotanocarontes iniciaron una huelga de hambre debido a que los humanos de esa época no soportaban la vida, suicidándose a la menor provocación. Se cree que mientras exista la tristeza éstas bestias no desaparecerán.



Piotanocaronte

Uba

Me observan, puedo sentirlo, un par de ojos sin brillo me espían a lo lejos, unos ojos muertos que me traen a la memoria escenas de mi infancia, una voz tersa que me insta a inventar o repasar historias, contarlas o escribirlas sin importar que piensen que soy extraña, escribirlo para que no sea olvidado, todo antes de que la melancolía lo tiña de malas maneras.

Kaffi Aanjirin, *No preguntes su nombre*

Recuerdo a mi abuela sentada al borde de la barranca: las piernas columpiando, tirando de vez en cuando tierra y piedras con su huesudo talón, la mirada perdida —quizá en la laguna del fondo, en algún punto del pueblo vecino o más allá de cualquier lugar que pudiese imaginar; una melancólica sonrisa siempre iluminaba su arrugado rostro. Parecía esperar a alguien o algo, era extraño ya que ella siempre buscó la soledad.

Cada año en vacaciones mis padres —buscando deshacerse de mí por unos días—, me dejaban en el pueblito donde vivía mi abuela, creían que un poco de ‘aire fresco’ era beneficioso y que un poco de trabajo no me caería mal. Nunca se entretenían más de lo necesario —porque esa extraña mujer les recordaba su moreno origen—, saludaban con un dejo de antipatía, metían mis maletas a la casa, limpiaban un poco alguna silla para sentarse y hacer preguntas aleatorias que no esperaban respuesta, pero ella sólo los miraba, sin decir ni una palabra, tomaba mi mano con suavidad e íbamos al pozo mientras me contaba algunas locas historias del lugar, cuando regresábamos a la casa el auto ya no estaba. Nunca supe el tipo de acuerdo al que habían llegado, pero parecía funcionar para todos —o eso creían los adultos. Aquel año no fue diferente. Uba, como llamaba de cariño a mi abuela, se dedicó a preparar la comida en su habitual silencio, mientras yo sacaba algunos juguetes que llevaba en la mochila.

Casi no recuerdo a Uba —salvo la clásica imagen de una mujer de pueblo—, aunque siempre me dejaron claro que era muy extraña “no le basta con vivir en una choza alejada del pueblo, sino que se atreve a inventar cuentos raros que sólo fomentan el miedo y la ignorancia” decían mis padres con cierta repulsión. En cuanto a su fisionomía, poco puedo decir: era alta y delgada como mi mamá, morena —“a causa del sol” decía mamá cuando le preguntaban cómo era ella— y su cara arrugada como la de un pug, pero a mis ojos era bella, de una manera muy sutil, casi secreta; en mi memoria, ella caminaba apenas rozando el suelo, con cierta elegancia y una estridente discreción —para mí verla andar era como ver un ballet tristísimo—, algo mágico la envolvía, aunque no sabía de qué forma.

Aquel lugar siempre me pareció agradable, a pesar del silencio que lo envolvía. Uba casi no hablaba, pero siempre respondía mis impertinentes preguntas, con su característica sonrisa y una voz tersa, como los pétalos de las flores de muerto. Cada noche, me llevaba a la cama —que hizo especialmente para mí—, me arropaba, besaba mi frente, acomodaba con cuidado y precisión el mosquitero de tul blanco que evitaba que los insectos me hirieran y se sentaba en un huacal esperando que le hiciera mi pedido habitual:

–Uba, cuéntame un cuento –le rogaba con una mirada lastimera– uno de’sos con animales que no existen en mi casa.

Ella miraba al techo, soltaba una risita cómplice y cerraba sus ojos de miel para elegir el cuento, cuando se decidía, comenzaba el encanto de su voz:

–Hace mucho tiempo, cuando los cerros eran jóvenes, existió un animal muy curioso que se alimentaba de la tristeza humana...

–¿Bebía lágrimas? –le preguntaba espantada.

–No exactamente, mi niña. Siempre debes de recordar –decía muy seria– que las lágrimas no sólo salen cuando estás triste y no siempre las sonrisas son felicidad.

–¿Y entonces cómo era?

–¡Ah, que niña tan impaciente! -sonreía hasta que sus ojos se perdían entre las arrugas– Si me dejas terminar, sabrás cómo es este animal. –Entonces, se llevaba el dedo índice a los labios y esperaba a que yo guardara silencio.

–Este animal es enorme, tal vez del tamaño de dos hombres de alto y de ancho, otros cinco tomados de la mano –con sus manos trataba de abarcar las dimensiones del animal–. Y pareciera estar hecho de retazos: sus patas traseras y su cabús son como los del rinoceronte y en todo lo demás se parece a una lagartija gigante, pero en su nariz lleva un cuerno negrísimo; sus garras delanteras y su cola son tan sensibles que pueden sentir el caminar de una mosca en el suelo a kilómetros de distancia aunque es ciego; todo su cuerpo está cubierto por escamas muy finas de color negro, el viento le arranca las escamas y se convierten en polvo lo que provoca que el animal se destiña. Decían los abuelos que cuando el polvo cae sobre alguna persona que se dedica a escribir o a inventar historias bellas, les provoca muchos tropiezos: se equivocan al escribir, colocan las letras al revés y cosas así...

–¿Sólo les hace eso a los que escriben? –preguntaba más dormida que despierta.

Nunca escuché el final de la historia, nunca supe el verdadero nombre de aquel animal —aunque a la niña que fui le dio por llamarlo *Piotanocaronte*. Me he aferrado a esos recuerdos y hoy, después de veinte años, los escribo para no olvidar lo que pasó la última noche que vi a mi abuela, para acallar esa mirada muerta que me vigila.

Esa noche, el encanto de Uba no duró hasta la mañana, desperté rodeada de oscuridad y lo único que impedía que ésta me tragara era el tul blanco —a mis seis años ese era el peor escenario—, me senté con cuidado para no quitar mi barrera protectora, tomé aire y valor:

–U... Uba –llamé mientras la buscaba por cada rincón– ¡Uba! ¡Ubaaa!

Sin respuesta. Tenía que buscarla, reuní todo el valor que le cupo a mi pequeño cuerpo, retiré la tela y bajé de un salto. La busqué por toda la casa, pero no estaba, pensé que podría haber ido al baño, no me quedaba otra opción que salir y buscarla ahí. Tratando de vencer el pánico que me invadía, abrí la puerta de madera muy lentamente para que *lo que sea* que se escondiera en las sombras no se diera cuenta que yo estaba ahí, por lo menos

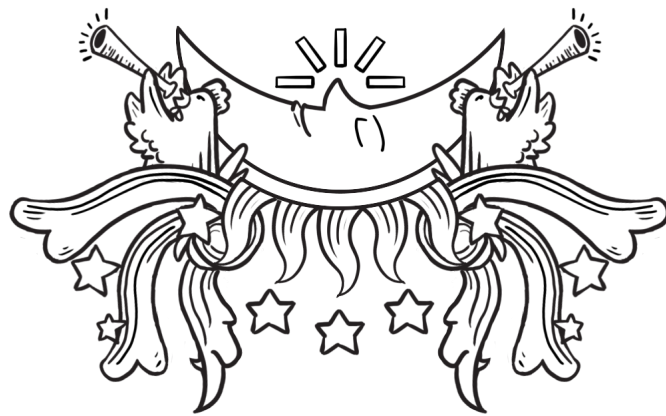
hasta que llegara con mi abuela. Después de una mirada rápida, salí de la casa y corrí hacia el baño, a mitad del camino el movimiento de una sombra llamó mi atención, era Uba, sentada en su lugar habitual al borde de la barranca, ¡se reía a carcajadas!, por un momento creí que ella había recuperado la felicidad y quise abrazarla, avancé quizá un metro cuando el cielo se despejó y la luna me lo mostró: un ser gigantesco y bestial, casi traslúcido — quizá un rinoceronte, quizá una lagartija, talvez ambos—, un nítido cuerno negro en lo que creí era la nariz, penetraba un costado de Uba, no había sangre o yo no la veía; sólo las carcajadas de mi abuela rompían el silencio, pero no había nadie que lo escuchara, nadie que creyera mi historia; no podía huir, *algo* —algún maligno hechizo de esa bestia, quizá— me clavaba al suelo, me obligaba a observar y callar.

El delgado cuerpo de Uba se elevaba del suelo en cada embestida, la carajada cambiaba de tono, gemía, las manos de la anciana aferraban con desesperación el hocico del animal, no para liberarse, sino para quedar cara a cara con la bestia, ella buscaba sus ojos, pero *eso* dirigía sus ojos hacia mí, sus ojos negros y muertos, *eso* sabía que yo estaba ahí pero no se alejó de Uba, en cambio, sus belfos se comenzaron a llenar de espuma que escurría sobre las piernas de la mujer quien se afanaba en ver su rostro, en buscar un *no sé qué* en esos ojos sin brillo.

Una ráfaga de viento levantó una cortina de polvo, cuando éste se disipó la escena había desaparecido, ni mi abuela ni la bestia estaban, por fin pude moverme y corrí a la orilla.

Lo que siguió me sigue pareciendo confuso, una serie de imágenes borrosas: de los corrales, el sembradío, mis ojos a ras de tierra; sonidos mezclados: los *cric cric* de los grillos, gritos —probablemente míos—, el ulular de las lechuzas, llanto, el lejano chapoteo de la laguna, aullidos, después sólo la oscuridad... Me dijeron que una vecina me encontró unos días después — nunca supimos con seguridad cuántos fueron— acurrucada en el corral de los conejos. En cuanto a mi abuela, la versión oficial fue que Uba había sido atacada por coyotes y cayó por la barranca, su cuerpo fue devorado, por lo que no encontraron sus restos, la versión era torpe, inverosímil y falta de evidencia, pero nadie estaba realmente interesado en seguir investigando la desaparición de ‘la loca ermitaña del pueblo’. “Eran coyotes, niña, te confundiste por el miedo... Un desafortunado y predecible

incidente en esta parte lejana del pueblo”, “da gracias a Dios que a ti no te pasó nada”, repetían todos los adultos cada vez que yo les hablaba de la bestia que había visto, no los culpo, yo misma creo que aquella noche enloquecí, pero *algo* o *alguien* me dice que la bestia era real que quizá, si sigo con mis extrañezas, yo sea la siguiente, un eco que susurra un nombre: *Piotanocaronte...*



Ambiguus amarum

Dentro de la familia *Chamaeleonidae*, existe un tipo muy particular, raro y escaso, al que le dan el nombre de *Ambiguus amarum*. Al igual que el resto de los camaleones, son conocidos por sus cambios de color y su visión de 360°.

Al igual que los otros miembros de esta familia, poseen un cuerpo comprimido y aplanado, pies zigodáctilos (tres dedos hacia afuera y dos hacia adentro); sus ojos pueden moverse independientemente uno de otro —de ahí la visión de 360°; una cola prensil que les ayuda a mantener el equilibrio cuando sea necesario; su piel cambia de color de acuerdo a las condiciones ambientales, estado anímico, etapa de celo; lo más extraordinario de la anatomía de estas criaturas es su lengua (que puede extenderse tanto como tan grande sea su cuerpo, incluyendo la cola), que está cubierta de una sustancia pegajosa con la que se ayudan para conseguir su alimento. Normalmente viven en ambientes forestales y ocasionalmente en estepas y desiertos, pero pueden adaptarse a cualquier lugar mientras tengan suficiente espacio y humedad.

Debido a todas las similitudes que los *Ambiguus amarum* comparten con los camaleones comunes y su escaso número, es casi imposible diferenciarlos¹ pero existen sutiles diferencias que los diferencian, radican en su alimentación, reproducción y longevidad.

Se cree que se alimentan de la energía que se desprende de un artista durante el proceso creativo y a cambio, el *Ambiguus amarum* otorga el don de imitar estilos², se supone que se valen de su lengua retráctil para tocar alguna parte desnuda del cuerpo de la víctima mientras trabaja, la sustancia pegajosa —nombrada *amarum*— es absorbida por la piel dejando un sabor amargo en la boca, inmediatamente el proyecto en el que la persona está

¹ Los pocos registros confirmados que existen de este ejemplar, mencionan que llegaron a ellos por accidente o casualidad.

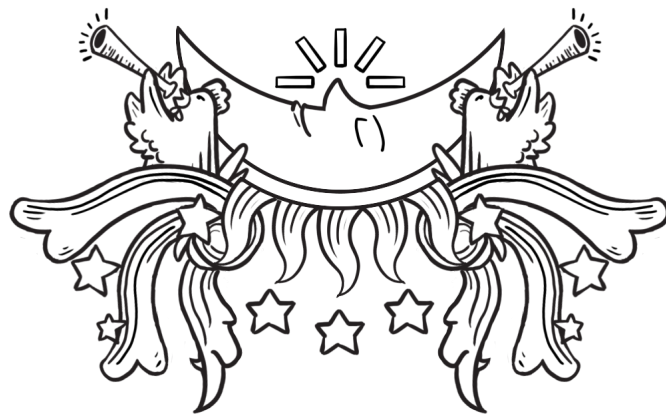
² Aunque también habrá que considerarlo como una maldición.

trabajando adopta rasgos de algún otro artista³, el resto depende de la suerte y la audacia del artista para no ser calificado como plagiador.

En cuanto a su reproducción existen muchas teorías venidas, principalmente, de las personas que han sido asociadas con estos reptiles, unos dicen que su reproducción depende del éxito de sus presas, otros hablan de la influencia de los astros, otros creen que si un *Ambiguus amarum* muere, de los huesos saldrá una cría única. Ya que comprendemos que la población es muy escasa, podemos deducir que la opción más creíble es la última, ya que estos reptiles pueden llegar a vivir hasta 200 años —el intervalo de tiempo apoya esta teoría al no existir otros registros confiables—, pero no queda claro cómo nace esa cría.

Se ignora de algún remedio o cura para el mal que otorga esta criatura.

³ No existen parámetros fijos para los resultados de este ataque.





Ambiguus Amarum

Hallazgo del manuscrito

Miguel de Cervantes ha querido dejar la historia en la muerte de Alonso Quijano, diciendo que Cide Hamete sólo escribió lo que ya conocemos, aunque les he de contar algo que Cervantes no quiso decir, tal vez por no creerlo conveniente a la historia original. Si bien dejó en la tumba a don Quijote, mucho más nos dejó en los manuscritos, en un apartado de apenas pocos folios sobre Aldonza Lorenzo, mejor conocida por Dulcinea del Toboso. Este capítulo se ubicaría después de que Sancho recitara, de muy mala memoria, la carta del de la Triste Figura, al cura y al barbero.

Entre amargos sabores de boca, a mis manos llegaron ciertos objetos, entre ellos un viejo camaleón hambriento que parecía confundirme con comida y varias carpetas con documentos antiguos. Después de instalar al reptil en su nuevo terrario y darle un alimento diferente a mis brazos, revisé cada carpeta con minuciosidad, quizá algo bueno saldría. Entre la montaña de papel se encontraba una carta que constaba de cinco folios en un papel más grueso al habitual, al examinarlos me encontré con que cada uno ocultaba otro escrito en árabe. Fui con un conocido que presumía de su pasado morisco y le entregué los papeles, sus ojos se abrieron en extremo y soltó una sonora carcajada, al preguntar el porqué de su reacción me respondió: “Amigo, te han engañado, el que firma es Cide Hamete Benengeli, se menciona a Dulcinea y a Aldonza, pero no recuerdo que fueran dos, ni que recibieran la carta del Quijote.” Pensé que se burlaba de mí, sin embargo pedí que tradujese el resto, sin importar lo que dijese.

Disculparán, ustedes lectores, mi “pluma de avestruz grosera” pero no pude conseguir mejor traductor que este morisco que salió al paso y creí mayor fortuna sacar de las sombras esta aventura, a pesar de que los amantes de la “historia oficial” del Quijote querrán darme fin después de leer lo que les mostraré.

De cómo Dulcinea encontró la carta que le escribió don Quijote en la Sierra Morena

Dejamos, para ubicarnos nuevamente, a Sancho Panza diciendo, de muy mala memoria, al cura y al barbero la carta de don Quijote a Dulcinea, ya que éste perdió el libro de memorias de su señor. El cuaderno no estaba tan perdido como creíamos, ya que Aldonza Lorenzo lo encontró y aquí relataré el cómo y la suerte que deparase al libro del Caballero de la Triste Figura.

Andábase Aldonza caminando a su casa con un balde de agua en sus toscas manos, cuando tropezó con lo que creyera una piedra, levantándose comenzó a gritar:

– ¡Maldito sea el asno que dejó esta piedra a mitad del camino!

Quiso Aldonza arrojar la piedra por mera venganza al otro lado, pero se encontró con un pequeño libro, lo tomó entre sus manos y tan discreta como pudo se lo guardó entre las faldas, pues aunque ésta no sabía leer, bien sabía el valor de un libro en el mercado de los que sí saben y unos cuantos dineros nunca han estado de más.

Con todo y balde se fue a casa de una joven y bella dama que pasaba unos meses cada que le fuese posible en aquel lugar. Aldonza gozaba de las gracias de aquella que llevaba por nombre Dulcinea, ya que a ésta le parecía una mujer muy ocurrente y despierta, aunque fuese muy poco agraciada en cuerpo y voz. Resultase que Aldonza llegó faltándole el resuello para contar su aventura, para deleite de la bella dama:

–¿Qué os sucede Aldonza? ¿Por qué venís tan ligera de pies? Pareciera que os habéis encontrado un gran tesoro y por esas faldas más sucias de lo que acostumbráis, pareciera que vos misma lo desenterrasteis.

Dulcinea no pudo guardar las risas ante tal espectáculo, ya que por la emoción del hallazgo, a Aldonza no se le ocurrió limpiarse ni la cara y sin importalle lo que la dama decía, contestó:

–No estaré perfumada como vos lo estáis señora, pero os juro que lo que le vengo a enseñar vale bien unos cuantos dineros, porque es algo que no se encuentra con facilidad en estos rumbos.

Y Dulcinea, intrigada y divertida, contestó:

–¿Es tal el descubrimiento que has hecho, que no podía esperar a que te limpiases?

–Sí, mi señora –contestó Aldonza–, así que si vos me dejáis continuar, será más sencillo que vos entendáis y que quiera darme esos dineros que tanta falta hacen.

–Está bien –dijo Dulcinea de muy buen humor– decidme qué ese hallazgo tan magnífico, que no se encuentra con facilidad.

–Verá, mi señora, estaba yo muy feliz cantando canciones de mi infancia mientras caminaba de regreso a casa con el balde de agua para los puercos y algo me había agarrado la punta de los dedos gordos de los pies, yo que creía, mi señora, que era una endemoniada piedra, pero no, no, lo que era... –Aldonza guardó silencio y comenzó a mirar por todos lados, como si buscara a algún chismoso.

–Vamos mujer, déjate de dramas y di lo que vas a decirme.

–Perdóneme, pero esto es un secreto –Aldonza miraba una y otra vez a la puerta–. Y no quiero que alguien más salga beneficiado con lo que yo encontré.

–¡Con que es eso, boba! –Dulcinea mostró un pequeño saco con monedas a Aldonza–. Aquí está, en este saco hay cinco monedas, si lo que vas a mostrar las vale, serán todas tuyas y si no, tendrás que conformarte con una, ahora apresúrate.

Aldonza sonrió mostrando sus dientes amarillos.

–Lo que era, mi señora, es esto.

Y le mostró el libro de memorias de don Quijote, Dulcinea estiró las manos para leer el sucio librito, pero Aldonza no lo entregó hasta tener el saco en sus manos.

La dama comenzó a hojear el librito, había en él muchos versos sobre caballeros andantes enamorados de damas que no habían visto en varios inviernos. Leía lágrimas y amores en voz alta para que la porquera pudiese escuchar, aunque ésta no entendiese, pero

hubo uno que llamó la mirada de la dama: una carta dirigida a Dulcinea del Toboso y si nuestra dama no era del Toboso, no impidió que latiese su corazón como si ésta fuese para ella y la leyó con timidez:

Soberana y alta señora:

El ferido de punta de ausencia y el llagado de las telas del corazón, dulcísima Dulcinea del Toboso, te envía la salud que él no tiene. Si tu fermosura me desprecia, si tu valor no es en mi pro, si tus desdenes son en mi afincamiento, maguer que yo sea asaz de sufrido, mal podré sostenerme en esta cuita, que, además de ser fuerte, es muy duradera. Mi buen escudero Sancho te dará entera relación, ¡oh bella ingrata, amada enemiga mía!, del modo que por tu causa quedo: si gustares de acorrerme, tuyo soy; y si no, haz lo que te viniere en gusto, que con acabar mi vida habré satisfecho a tu crueldad y a mi deseo.

Tuyo hasta la muerte,

El Caballero de la Triste Figura

Aldonza rascaba su cabeza como si quisiese recordar algo y repetía con quedas palabras:

–“Sancho”, creo haber escuchado ese nombre, pero no recuerdo nada.

Pronto desistió de aquel intento y le habló a la dama:

–¿Por qué suspira mi señora? Si a mí me dijeren “sobajada”, “ingata enemiga” tomaría al truhan y lo haría tragarse esa carta, pero usted suspira, como si le dijeran que le dejan un buen matrimonio, en verdad creo que los perfumes que usáis no las dejan respirar aire bueno para pensar cómo se debe.

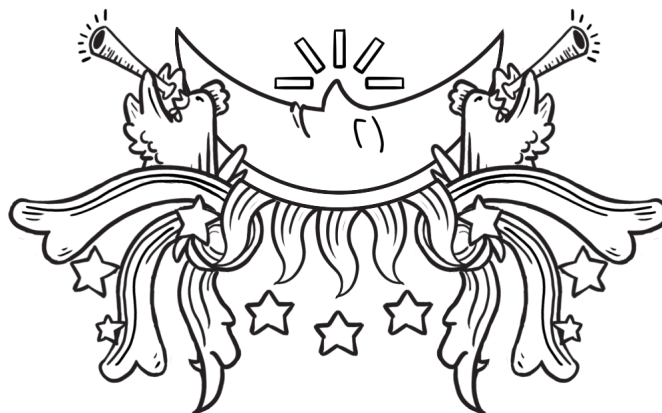
–Aldonza, en esta carta no dice nada de las sandeces que me decís. Se trata de un loco que se cree caballero andante y busca decirle a su dama que él siempre estará ahí para ella ¡Cuánto quisiese yo el amor de un hombre, aunque se creyese caballero!

Miró con firmeza a Aldonza y ordenó:

–Olvida lo que has escuchado en esta habitación, sé muy bien que no te guardas en nada, pero te advierto que si no queréis que diga que me has robado ese saco debéis cerrar esa gran boca que tenéis en la cara. Si descubris quién es el de la Triste Figura no dudéis en regresar y sabré cómo recompensaros. Ahora vuelve a tus labores que quiero descansar. Anda.

Aldonza se retiró con la promesa de una paga mayor si se enteraba de quién era aquel librito y caminó intentando recordar a quién le pertenecía el nombre “Sancho”, pero su interés vio el fin al pisar el camino.

Aquí terminan los manuscritos de Cide Hamete Benengeli, sobre cómo Dulcinea encontró la carta del caballero de la Triste Figura y de cómo nunca se volvió a saber del cuadernillo, que dejó de ver la luz fuera de la habitación de aquella Dulcinea, que sólo lo sacaba para imaginar que era ella la del Toboso y que en algún lugar, un caballero andante se volvió loco por su belleza.



Recolectora

Maldecida con la vida eterna y sin derecho a su propia progenie, la Recolectora viaja entre el cielo nocturno y la tierra cumpliendo su castigo. Nadie sabe cuál es la forma que adopta la Recolectora cuando está en el cielo. Existen varias descripciones de ella, unos dicen que se trata de “una mujer gigantesca de rasgos reptilianos y de piel casi transparente”. Otros aseguran que sus extremidades son, por lo menos, dos veces más grandes que las de cualquier hombre y están cubiertas por miles de colmillos minúsculos. Otros más dicen que se trata de una cuija gigante¹. Sea cualquiera la forma que ésta adopte, la misión que tiene es la de bajar cada noche a la tierra para buscar y fabricar el tinte con el que tiñe a la luna.

Ninguna barrera física o fórmula mágica pueden detenerla. Puede extraer los pigmentos de cualquier objeto o ser vivo.

Gusta de entrar a los hogares de artistas —personas con una extensa imaginación— cuando duermen. Por medio de un beso aspira los sueños, su vientre se embaraza con los pigmentos oníricos y extrae un poco de sangre que guarda en un frasco, que se presume, lleva colgado al cuello; a cambio del sueño robado, otorga visiones o alucinaciones que suelen ser confundidas con los sueños.

Antes de subir a la luna, la *Recolectora* cava un hoyo en la tierra, ahí deposita los sueños en forma de huevos y los tritura usando los colmillos que porta en las extremidades². Una vez que todo se ha convertido en un fino polvillo, ella vierte la sangre obteniendo una pasta con la que cubre su cuerpo y danza, elevándose a la luna, cada movimiento es una pincelada y así, ésta adopta el color que conocemos³.

¹ Se refiere al gecko enlutado (*Lepidodactylus lugubris*), especie de la familia de Gekkonidae

² La creencia popular dice que al intentar engendrar, la maldición obliga a la Recolectora a destruir sus huevecillos para poder obtener el tinte con el que realiza su trabajo.

³ Dicen que la *Recolectora* es también la encargada de anunciar las masacres, pintando la luna de rojo.



Recolectora

¡Yo también quiero mi héroe trágico!

Una noche, tras un día intranquilo, Kalpana, se durmió observada por una monstruosa mujer reptil. Estaba recostada de espalda sobre su mullido colchón y, antes de cerrar los párpados, la vio acercarse lo que creyó eran sus labios, una sutil niebla plateada salió de la boca de Kalpana para entrar en la mujer reptil, al tiempo que sintió un pinchazo, después, oscuridad.

VOZ EN OFF ¡Bueeeenas noches! Les damos la bienvenida al primer episodio de nuestro programa ”¡Yo también quiero mi héroe trágico!”. Con ustedes, nuestro anfitrión, el heraldo de los dioses.... ¡Hermes!

ENTRA HERMES DESDE LA ESQUINA IZQUIERDA DEL ESCENARIO

APLAUSOS

HERMES Buenas noches, amado público, como ustedes saben, estamos estrenando un nuevo programa de citas, donde una bella dama escogerá entre nuestros tres participantes al que considere como mejor héroe trágico.
Les presento a la bella dama de esta noche:
Adelante, Kalpana.

ENTRA KALPANA ENTRE APLAUSOS Y SILBIDOS.

VOZ EN OFF Kalpana es estudiante de letras en la Universidad Continental, con un promedio sobresaliente, hija de un misterioso empresario. Entre sus intereses están leer novelas de caballería y su gran sueño es encontrar al mejor héroe trágico e intentar llevárselo a la cama sin boda de por medio.

HERMES (RISAS) ¡Vaya! Eso es un gran sueño ¿cómo te encuentras esta noche?

KALPANA Muy emocionada, Hermes, tal vez hoy mi sueño se haga realidad.

HERMES Bueno, eso es lo que todos deseamos. No te hagamos esperar. La dinámica del concurso es que te presentaremos a tres grandes caballeros, según ellos cumplen con los requisitos universales indican: Valentía, Amor y Religiosidad, tendrán que pasar por algunas pruebas para demostrártelo y después elegirás al mejor. ¿Estás lista para conocer a los participantes?

KALPANA ¡Claro!

HERMES (SEÑALA UNA DE LAS CORTINAS AL FONDO DEL ESCENARIO)

**SE LEVANTA LA CORTINA Y SUENA PISTA “THE PLAYER 4” DE GARETH
JOHNSON & TIM GARLAND – 5 SEGUNDOS**

VOZ EN OFF Edipo, rey de Tebas, se considera a sí mismo como un curioso natural, entre sus talentos se encuentran: reinar con sabiduría, responder a su pueblo, enfrentar a Tiresias y resolver enigmas de la Esfinge. Tiene una ligera tendencia al incesto y un carácter explosivo. Pero una advertencia, no le digas nunca la verdad de golpe o se sacará los ojos.

APLAUSOS

HERMES ¡Hola, Edipo! ¿Cómo va la noche?

EDIPO Es un poco indiscreta esa voz ¿no? (RISAS). Estoy muy emocionado, las cosas no resultaron con Yocasta y me doy una nueva oportunidad en la vida. Y veo que la dama de esta noche es una gran belleza.

KALPANA (SALUDA CON LA MANO A EDIPO)

HERMES Aquí nuestro segundo participante. (SEÑALA OTRA DE LAS CORTINAS AL FONDO DEL ESCENARIO)

SE LEVANTA LA CORTINA Y SUENA PISTA “THE PLAYER 4” DE GARETH JOHNSON & TIM GARLAND – 5 SEGUNDOS

VOZ EN OFF Segismundo, príncipe de Polonia, se considera puro contraste. Caballero que vive entre la vida y el sueño. Le encanta monologar sobre la libertad y el destino y la vida como sueño. Se considera a sí mismo como un hombre-fiera y a pesar de su brusco comportamiento sabe apreciar a una buena mujer. Hombre generoso y de contrastante corazón.

APLAUSOS

HERMES ¿Contrastante corazón? (RISAS)

SEGISMUNDO (SE LEVANTA DE LA SILLA, TOMA A KALPANA ENTRE SUS BRAZOS). *Mujer, que a queste nombre / es el mejor requiebro para el hombre.*

KALPANA (CONFUNDIDA Y MOLESTA SALUDA A SEGISMUNDO Y LO APARTA DE SÍ)

HERMES (CONFUNDIDO) Amm... Bueno... Ahora entiendo, pero por favor, no nos obligues a llamar a Clotaldo. Vamos con nuestro último participante. (SEÑALA LA ÚLTIMA CORTINA)

**SE LEVANTA LA CORTINA Y SUENA PISTA “THE PLAYER 4” DE GARETH
JOHNSON & TIM GARLAND – 5 SEGUNDOS**

Se trata de Roy, un E6, que ha escapado del Retiro de los escuadrones BR, tiene como meta encontrar a su creador y que éste extienda su vida. Es un ejemplar más fuerte y hábil que cualquier humano y con una inteligencia equiparable a la de los genetistas que lo crearon.

VOZ EN OFF

HERMES (SORPRENDIDO) Wow... ¿En verdad eres más fuerte que cualquiera de los humanos aquí presentes?

ROY Por su puesto, observa **(CON UNA MANO LEVANTA, SIN ESFUERZOS A SEGISMUNDO)**

(SORPRENDIDO Y A PUNTO DE CAER DE LA SILLA) ¡Nace el bruto, **SEGISMUNDO** [...] / cuando, atrevido y cruel, / la humana necesidad / le enseña a tener crueldad, / monstruo de su laberinto!

RISAS Y GRITOS DE ASOMBRO

KALPANA **(SE MUERDE LOS LABIOS Y SONRIE)**

HERMES **(TRANQUILIZADOR)** Ok, tranquilo, Roy, ya entendimos, baja a Segismundo, por favor.

ROY **(RÍE)** ¿Y se sorprenden con esto? **(MIRA A KALPANA, GUIÑA, CON DOS DEDOS LE ENVIA UN BESO)**

HERMES

Bueno, aquí están nuestros héroes, sabemos que es un programa corto, así que apresurémonos. Kalpana, aquí puedes preguntar lo que quieras, pero piensa bien ya que sólo hay una oportunidad.

**ENTRA PISTA “THE PLAYER” DE GARETH JOHNSON & TIM GARLAND – 15
SEGUNDOS**

KALPANA (PENSATIVA Y DIVERTIDA).

Ok... Una simple ¿Cómo logran averiguar la verdad?

EDIPO

Buscar y preguntar, ese es mi lema. No existe otra manera *¡Oh riqueza, poder y saber que aventajas a cualquier otro saber en una vida llena de encontrados intereses!*

SEGISMUNDO

Yo sólo quisiera saber / para apurar mis desvelos/ (dejando a una parte, cielos, / el delito del nacer), / ¿qué más os pude ofender,/ para castigarme más?/ ¿No nacieron los demás? / Pues si los demás nacieron, / ¿qué privilegios tuvieron / que no yo gocé jamás?

ROY

Yo coincido con Edipo, pero añadiría un poco de violencia al interrogatorio, los humanos son muy engañosos y sólo dicen la verdad cuando ven su vida en peligro.

HERMES

Bueno ya escuchamos la respuesta de nuestros participantes, dándonos una idea de cómo se manejan. Te daremos unos minutos para pensar mientras vamos a comerciales.

**ENTRA PISTA “THE PLAYER” DE GARETH JOHNSON & TIM GARLAND – 15
SEGUNDOS.**

**LOS TRES PARTICIPANTES SE ENCUENTRAN DE PIE AL CENTRO DEL
ESCENARIO. FRENTE A ELLOS VARIOS OBJETOS, COMO LIBROS, UNA
MOTOCICLETA, HOJAS SUELTAS, PLUMAS Y HERRAMIENTAS. EDIPO Y ROY
PLATICAN, SEGUISMUNDO LOS OBSERVA CON RECELO, KALPANA NO LES
QUITA LA VISTA DE ENCIMA. HERMES, AL CENTRO DEL ESCENARIO Y EN
PRIMER PLANO.**

HERMES (ANIMADO, VIENDO A KALPANA) ¡Regresamos! Muy bien, espero que
hayas meditado en las respuestas que te han dado nuestros caballeros, porque
viene la siguiente ronda.

KALPANA (EMOCIONADA) ¡Me encanta este programa, Hermes!

Jajajaja... De eso se trata, querida.

HERMES La prueba la diseñó nuestra joven dama según lo que busca en un héroe.
Como verán, tenemos varios objetos frente a nosotros: los libros, hojas y
plumas, son para realizar las tareas y exámenes finales de nuestra bella dama
y la motocicleta, que también es suya, está dañada. En esta prueba los tres
héroes harán gala de sus dotes y quién resuelva correctamente los trabajos y
repare la motocicleta en el menor tiempo posible será el afortunado
merecedor de acompañar a esta belleza.

**EDIPO Y SEGUISMUNDO DUDAN UN SEGUNDO, MIENTRAS ROY SONRIE
TRANQUILAMENTE. KALPANA, SONRIENTE, ENVÍA BESOS A SUS**

PRETENDIENTES.

HERMES Tienen 15 minutos para terminar el mayor número de pruebas.
¡Cooooomienzen!

**DE FONDO ENTRA PISTA “THE PLAYER” DE GARETH JOHNSON & TIM
GARLAND**

**LOS TRES HÉROES CORREN HACIA LOS MATERIALES, EDIPO Y SEGISMUNDO
COMIENZAN CON LOS EXAMENES, MIENTRAS QUE ROY OBSERVA LA
MOTOCICLETA.**

VOZ EN OFF Los exámenes tratan de poesía griega y española, mientras que lo que le
sucede a la motocicleta es desconocido para la producción.

**ROY LEE LOS EXÁMENES, ESBOZA UNA RISITA Y COMIENZA A ESCRIBIR
RÁPIDAMENTE. SEGISMUNDO RESPONDE SIN PROBLEMAS LOS EXAMENES DE
POESÍA ESPAÑOLA, PERO LOS DE POESÍA GRIEGA LE PRESENTAN
PROBLEMAS Y TRATA DE COPIARLE A EDIPO QUIEN INTENTA HACER LO
MISMO QUE SEGISMUNDO.**

HERMES Al parecer Segismundo y Edipo tienen problemas con los exámenes y tratan
de copiarle a sus compañeros. ¡Chicos!, les recuerdo que deben de dar la
mejor impresión a la bella Kalpana. Bella dama, ¿a usted le gustan los
hombres tramposos?

KALPANA (SIN APARTAR LA VISTA DE ROY) Ehm... ¡Claro que no! detesto a los
tramposos, pero parece que alguien no tiene ningún problema. (SE MUERDE
LOS LABIOS Y DA BRINCOS SEÑALANDO A ROY)

**ROY HA TERMINADO CON LOS EXÁMENES Y COMIENZA A REVISAR LA
MOTOCILETA**

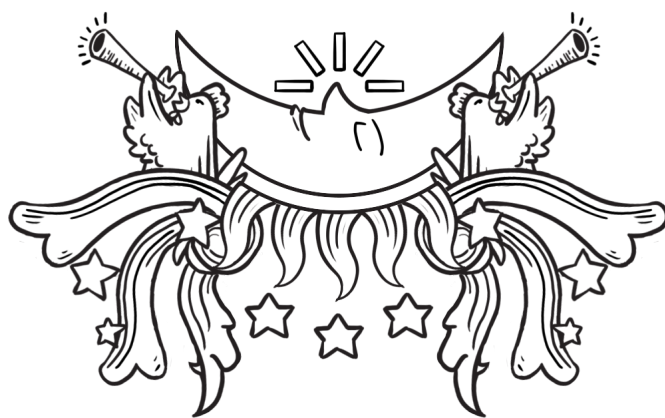
HERMES Ya veo a lo que te refieres, querida. Al parecer los Nexus son más capaces y eficientes de lo que se creía, si los mortales no tienen cuidado, podrían ser reemplaaa... Pe- pero ¿Qué pasa? ¡Segismundo! ¡Edipo! ¡SEGURIDAD!

SEGISMUNDO Y EDIPO SE HAN ENREDADO A GOLPES, SEGURIDAD INTENTA SEPARARLOS PERO SE VUELVE IMPOSIBLE, EL PRODUCTOR HA TENIDO QUE LLAMAR A CLOTALDO Y A TIRESIAS. HERMES SE PONE FRENTE A KALPANA PARA PROTEGERLA PERO ELLA SÓLO OBSERVA A ROY QUE NO HA INTERRUMPIDO SUS ACTIVIDADES. DE PRONTO SUENA UNA ALARMA QUE INDICA EL TÉRMINO DEL TIEMPO PERO NADIE LE PRESTA ATENCIÓN, ROY ENCIENDE LA MOTOCICLETA, TOMA A LOS OTROS PARTICIPANTES POR LA ROPA Y LOS ARROJA A CADA EXTREMO DEL SET, TOMA LOS EXAMENES, SUBE A LA MOTO Y OFRECE UNA MANO A KALPANA, ELLA SUBE A LA MOTO Y SALEN DEL SET.

HERMES Bueno, parece que este programa ha llegado a su fin. La bella dama ha encontrado a su héroe y parte feliz hacia el mañana, en medio de otra pelea sin sentido. En Fantaso, les deseamos toda la felicidad que pueda tener en los años que le restan de vida a Roy. Y ofrecemos disculpas por la violencia exhibida. Tengan sueños maravillosos y nos vemos en nuestra siguiente transmisión de “¡Yo también quiero mi héroe trágico!”

VOZ EN OFF Este programa ha sido traído a ustedes por FANTASO, sueños y pesadillas, CORP. Les aseguramos que lo único que ha sufrido algún daño ha sido su autoestima e ilusiones de encontrar un verdadero amor.

La chica despierta sobresaltada, bañada en sudor, se sienta y observa la luna a través de la ventana, nunca antes había visto una luna tan radiante y hermosa, de la mujer reptil no hay ni reminiscencias, Kalpana se arropa y vuelve a dormir.



*Carascaputa*¹

Cada siete siglos, la Carascaputa sale a cazar. Le gusta poseer cuerpos, pero siente predilección por aquellos humanos marcados por el desprecio de los Oniros ya que son más fáciles de controlar². La verdadera forma de estas criaturas es la de un áspide, muy fuerte —en especial, la punta de la cola—, su cabeza es un icosaedro cubierto por veinte ojos ciegos, posee cuatro extremidades apenas perceptibles, que de poco o nada le sirven para desplazarse sobre ellas, avanza sobre el vientre cubierto de callosidades; el resto de la piel es similar, en textura, a la seda. Se alimentan de la pedantería artística, específicamente de los ojos, la nariz, la lengua, orejas y a veces los dedos³ de pseudo artistas.

Para poseer un cuerpo, se pasea de noche por las cercanías de su escondite produciendo un sonido semejante al de los pañuelos utilizados por las bailarinas árabes —tal vez de ahí el nombre tan peculiar⁴—, una vez que encuentra un hospedador producen un velo de niebla y esperan a encontrarse de frente se levantan sobre su cola y hace sonar su cuerpo, las vibraciones del sonido provocan un trance que paraliza todo el cuerpo mientras creen ver la silueta de una hermosa bailarina. La Carascaputa se abre completamente comenzando por su vientre y con un abrazo toma el control del cuerpo. Después se pasea siempre de noche, en las cercanías de los bares frecuentados por artistas. Selecciona a su víctima⁵, se le acerca y vuelve a utilizar el sonido para convencerlo, lo aparta de las multitudes con la promesa de satisfacción sexual y un oído ávido para escuchar sobre su éxito, y les arranca los miembros. El proceso se repite siete noches seguidas para después reposar siete siglos más.

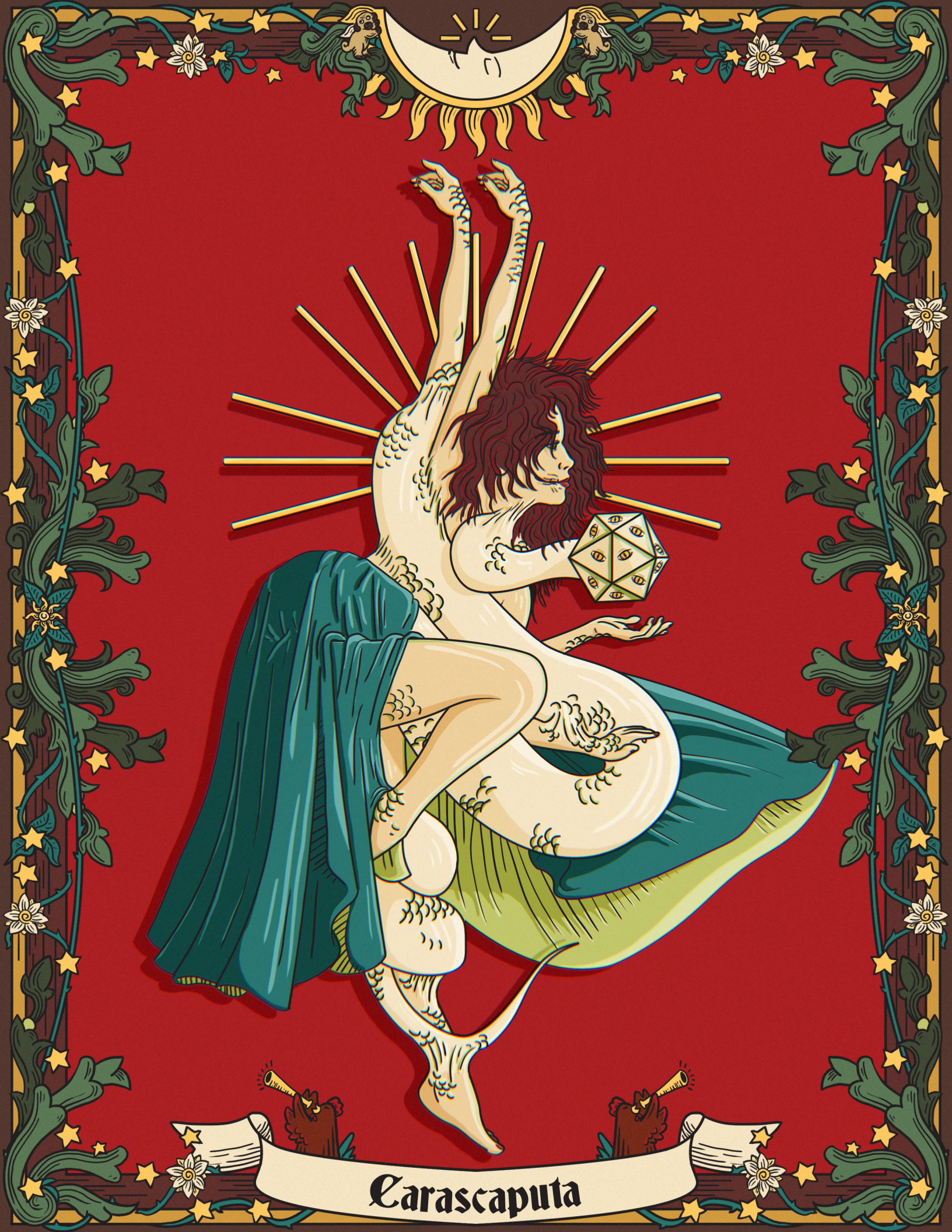
¹ La información sobre esta bestia se basa en testimonios de los amigos de las víctimas y prefieren mantener su identidad en el anonimato.

² Se cree que tiene preferencia por las mujeres debido a su fragilidad y docilidad.

³ Algunos criptozoólogos sostienen que la *Carascaputa* se alimenta de estos miembros por ser la representación de los cinco sentidos.

⁴ Nombre creado por cristianos resentidos.

⁵ Según la criptozoóloga Kalea, las personas que se dedican al arte poseen cierto olor que varía dependiendo del sujeto. Cuando el artista se vuelve vano y pedante, este olor se corrompe e intensifica, lo que los vuelve el alimento ideal de la *Carascaputa*.



Carascaputa

El 7 de la suerte

PISCIS

Feb 19 – Mar 20

Marte se encuentra en tu signo, lo que te provocará largas noches en vela y mal humor, esto te traerá problemas, aunque lograrás salir airoso. Tu número de la suerte es el 7.

¿Dónde estoy? ¿Quién es él? El chico recostado a mi derecha es delgado, el cabello cubre su cara y no recuerdo su nombre. Duerme tan profundo que no percibo su respiración, parece muerto. Creo que fue una noche agitada, la resaca es la prueba irrefutable, los brazos y piernas me duelen, parecen de piedra, no hay nada cerca para quitar los dolores, miro mi celular y son las tres de la madrugada, no dormí más de 15 minutos, sin embargo, no sé qué pasó. Cuando no duermes más de ocho horas por semana, llegan a olvidarse un par de cosas.

Afuera, el mundo sigue sin importar nada: las luces de neón acrecientan mi malestar, los autos pasan de una dirección a otra. Las luces de neón titilan y se apagan, en cambio el sonido de autos y motocicletas aumenta, un zumbido que no cesa, un avispero motorizado.

¿¿Por qué no se callan?!

Para olvidar el dolor, trato de averiguar dónde estoy, no es difícil de adivinar: mi cuerpo desnudo entre el áspero tacto de sábanas percutidas y un raído cobertor, un gran espejo en el techo y otro frente a la cama, piso mal alfombrado y lejanos gemidos son la mejor respuesta. Intento dormir, pero como en noches anteriores me es imposible. Descubro mi cuerpo y busco a tientas en el buró algo que beber: una cerveza tibia a la que le doy un trago, tiro el envase vacío en la alfombra, no hace ruido al caer. Centro mi atención en el espejo del techo, no logro distinguirme en un primer intento y entrecierro los

párpados para agudizar la mirada, poco a poco se dibuja una silueta, me pierdo en la imagen de la gruesa mujer desnuda que me mira con la misma intensidad que lo hago yo. La luz de neón se enciende de nuevo.

¿Qué es esa luz?

Me levanto haciendo temblar la cama, pero él no se mueve.

Que envidia, él duerme profundo...

Mientras que ¡yo sólo veo luces de neón!

Al levantarme, piso el envase que minutos antes había tirado, cede ante mi peso rompiéndose, algunas astillas se incrustan en el pie. Cojeo hasta la ventana y corro las cortinas de un tirón, la cornisa de una gasolinera me da cuenta de que estoy en un segundo piso, cierro las cortinas de nuevo. Mi pie sangra y las inmensas ganas de orinar me obligan a buscar el baño y un botiquín.

¿Y el baño? Él tomó un baño antes del sexo.

Sigo los pasos que mi acompañante dio antes dando saltitos. La habitación no es grande, pero sigo un poco desorientada. No hay puerta, sólo un reducido espacio blanco con una regadera y un inodoro, separados por media pared de acrílico transparente, no hay botiquín.

Tengo que dejar de ir a hoteles baratos.

Orino. Los golpes en las paredes no cesan, pero desde hace unos minutos se han escuchado muchos cuchicheos en el pasillo. Seguro que un marido celoso siguió a su mujercita y hubo problemas. Regreso a la habitación y busco en mi bolso un pañuelo y mi perfume para improvisar un vendaje a mi pie. Me meto en la cama y abrazo a mi hombre, está empapado a pesar de que no hace calor, lo cubro sólo con la sábana y beso su espalda. No se despierta, no se mueve.

Maldito, parece una roca

No recuerdo exactamente lo que pasó, no tengo sueño, y ¿qué mejor forma de dormir, que recordando el maravilloso día y la razón por la que estoy aquí?...

Regresaba del trabajo, el oscuro andador cerca del canal, el tintineo... La niebla, el abrazo de aquella... ¿odalisca? No, eso debió ser mi imaginación... una presentación de un libro, un hombre detestable, un bar, muchas cervezas...

–Vamos a un lugar que conozco, es más tranquilo que este bar –decía, acariciando mi entrepierna– ahí estaremos más cómodos.

El lugar era lo que menos me importaba, sólo quería estar con él a solas, después de aquel extraño o imaginario abrazo sólo deseaba comer, me moría de hambre.

–Paga y vamos.

Fuimos a comprar más cervezas en un 24 horas. Me llevó a un pequeño edificio e hizo que entrara discretamente por la entrada camuflajeada por varios árboles. Dentro, pidió una habitación:

–\$270, habitación 7.

La voz de un hombre respondía mientras una tosca mano entregaba, a través de la ventana polarizada, una llave decorada con una enorme etiqueta plástica marcada y un control remoto.

7, es mi número.

Un amable tirón interrumpió mi pensamiento. Me dejé llevar a la habitación, tomó un baño mientras yo esperaba viendo un poco de porno. Su cuerpo húmedo sorprendió a mis senos, buscaba calor en mí y tardó poco, el agua que lo cubría se evaporaba entre nuestros cuerpos, o quizá las sábanas no estaban tan raídas como pensé. La habitación 7 se convirtió en un lugar donde el tiempo no pasaba y la lujuria corría desnuda, recitando poesía barata que sólo me provocaban hambre, cansado y satisfecho de sí mismo, se enrolló en la cobija y durmió en seguida, yo no estaba cansada, ni satisfecha. Me quedé recostada viendo el techo-espejo. El sonido de la calle me parecía insoportable, sentía que la cabeza iba a estallarme, la migraña y un extraño tintineo hacen hormigear mi cuerpo, las mordidas que él me hizo comenzaban a escocer, mi visión fallaba, el cuello y las piernas se tensaban poco a poco cada que imaginaba los problemas que me esperaban por no llegar otra vez a casa, el deseo de dormir y comer, los cínicos ronquidos de esa bestia,

el ruido de la calle, problemas, dolor, sueño, ruido, problemas, sueño, dolor, ruido. Una descarga eléctrica recorrió mi cuerpo, acumulándose en mis brazos. Tomé una botella de cerveza y con una fuerza desconocida, la estrellé en su cráneo. Él despertó con un grito, me miró, sus ojos desorientados me enfurecieron

–¿Qué demonios te pasa? ¡Estás loca!

No paraba de gritarme mientras sobaba su cabeza. Esto es injusto, un idiota como él podía dormir y yo no ¿Cómo podía pasar eso? Además se sentía con el derecho de gritarme, merecía un castigo.

Fingí haber tenido una pesadilla, sin soltar lo que quedaba de la botella, me coloqué sobre él para ver la herida en su cabeza e inmovilizarlo sin que se diera cuenta, y hundí los restos de la botella en su ojo derecho. El grito que salió de su boca hizo eco en la habitación, tal vez hasta el fondo del pasillo. Su grito, tan agudo, tan dulce, opacó el crujir del vidrio sobre el hueso, con rapidez tomé su camisa de entre la cobija y la metí en su boca, él ofrecía mucha resistencia, golpeaba mis brazos y mi pecho intentando derribarme, no me importaba el daño que me hacía, sólo tenía que resistir, no dejarme tirar de la cama y el silencio regresaría, podría dormir y comer un poco y todo estaría bien. Él nunca dejó de defenderse, pero yo no sentía sus golpes, me excitaban sus gemidos, su respiración entrecortada.

¡Por fin! Una cena digna de mí.

Los golpes en las paredes se detuvieron junto aquel hombre, su sangre cubría mis manos y mi boca, mi respiración agitada era lo único que rompía el silencio. Cansada, me dejé caer en la cama con los párpados cerrados, mis músculos se iban relajando, el hormigueo disminuía, los sonidos se iban apagando, mientras los murmullos de las otras habitaciones me hicieron dormir.

Me levanto de la cama y me doy un baño ¿Qué más puedo hacer? tengo que regresar a casa. Me visto tranquila y salgo con sigilo de la habitación.

Es hora de tratar mi insomnio, no puedo seguir imaginando odaliscas abrazándome.

Epilogo

LO DEJAN CHATO CON CASCO DE CERVEZA...

La policía dice que investiga

La Pura, CD. Ima.- Se encuentra el sexto cuerpo de joven promesa literaria en hotel de paso. El asesino serial conocido por arrancar órganos y extremidades, enterró un casco de cerveza en el ojo de la víctima, lo amordazó y le arrancó la nariz. “No tenemos pistas de la identidad del asesino, sabemos que es el mismo porque les arranca ojos, nariz, lengua orejas y dedos, pero seguiremos investigando”, declaró el Capitán ‘Gomitoz’, encargado del caso. Trabajadores del hotel declararon: “No vimos nada, después de un tiempo trabajando aquí, dejás de poner atención en los rostros y en los ruidos, lo único que quieres es dormir” ...

Musodrilo

Bestia ancestral. En el Musodrilo se encuentra la belleza de lo grotesco. La cabeza de este espécimen compite en tamaño con la de un niño recién nacido, el hocico es apenas perceptible, carente de colmillos; se dice que su saliva provoca la disociación-magnificación de los sentidos y potencia la inventiva de historias¹. Con un tronco y cola parecidos al del *Crocodylidae*. Sus patas son cortas y fuertes, rematadas con un juego amplio de garras similares a la obsidiana, lo que las hace mortales al contacto. Su piel es en extremo escamosa, con ella se obtiene el pergamino-seda².

Cuentan las leyendas locales que en la antigüedad estas bestias convivían en armonía con los escritores, proporcionándoles su saliva para inspirarlos o curarlos de cualquier mal causado por alguna otra bestia; la baba se mezclaba con vino y se bebía en un pequeño ritual donde el Musodrilo se convertía en guía³. Era el símbolo predilecto de los mejores escritores y algo parecido a una deidad para los diletantes de la escritura.

En la Tercera Era, la escasez de inspiración obligó a los humanos a dar caza a los Musodrilos llevándolos al borde de la extinción. Los sobrevivientes se escondieron en lugares donde nadie llegará. Se cree que regresarán cuando el mundo se vea liberado de la avaricia.

¹ Metrio Plutarco lo menciona en *Moralia*, volumen XIV, p. 800

² El pergamino-seda del que se habla es suave y no se ve afectado, ni lo escrito en él, por el tiempo u otros factores.

³ No se conservan registros del ritual debido al incendio de la Biblioteca Principal en la Era Sexta del Quinto Regente.



Musodriilo

Invocación

5. Marzo.2021

¡Lo he encontrado! Después de lo que parecieran ser mil años, he encontrado el manuscrito de invocación. Ha llegado a mis manos escondido en un libro de segunda mano que parecía estar a punto de deshojarse y ¡por la ridícula cantidad de diez pesos! ¡Alabadas sean las librerías de viejo!

Muchos antes de mí lo habían buscado, gastando sus vidas y todo en vano, pero estoy segura de que algunos de los grandes maestros escritores lo han encontrado, lo han practicado y guardado, ya que en el manuscrito se encuentran más de un par de anotaciones hechas con bolígrafos, principalmente aclarando nombres de los materiales, quizá actualizando los nombres o buscando reemplazar algún material, por mi parte he decidido transcribirlo y traducirlo aquí para no perderlo de vista y entender mejor el ritual.

Sólo tú, mi amado diario, podrías entender la magnitud de este hallazgo, las noches en vela pegada al ordenador sin poder escribir nada que no suene copiado de algún libro de texto de cuarta, o leer y escuchar los comentarios sobre mis cuentos: “Muy limpio pero nada digno de recordar”, “Tu historia no es verosímil”, “Te emocionaste mucho con las voces”, “Tus personajes son planos y nunca crecen”, palabras que me han marcado los últimos años, pero después de la siguiente luna todos aquellos que me pisotearon rogarán

tallerear conmigo, las becas serán meros juguetillos y los premios llegarán sin haberme inscrito...

Los materiales parecen ser, relativamente, fáciles de conseguir, alabado sea el internet:

Para el ayuno necesitaré:

- *Jugo añejo de uvas Negras, lo necesario para los días de preparación (quizá deba hacer el jugo por mi cuenta y dejarlo añejar)*

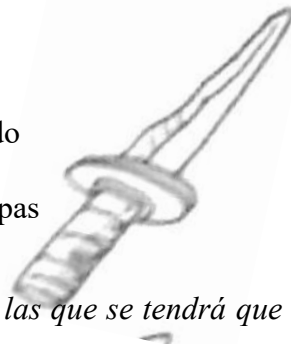
Para el contrato:

- *Cabrito virgen de pelaje sin mancha (o sea de un solo color, tendré que pedirselo a Misael, aunque hará muchas preguntas y no le gustará pero igual alguno de sus peones pueda hacerse de la vista gorda y no hará preguntas si le doy un dinero extra)*
- *Guirnalda de verbena (es al que le llaman ajenjo grande)*
- *Pluma de ganso, la última pluma del ala izquierda (o sea que tendré que buscar un ganso, ¡maldición!)*
- *Cuchillo afilado*
- *Pergamino de dos palmos de largo (exactamente de 45.72 centímetros)*
- *Una pizca de hojas secas y machacadas de salvia (tendré que pedirselo al dealer)*
- *Una pizca de hojas secas y machacadas de lirio azul (quizá lo encuentre en Cuemanco)*
- *Una pizca de polvo de sauco (se encuentra en algunas tiendas naturistas, en el peor de los casos podría ordenarlo por internet)*

- Palangana de madera nueva (*encargarla al vecino*)
- Rama lisa de adelfa (*es el laurel, es el que está en la banqueta*)
- Un alfiler o aguja (*nueva y desinfectada ¿será bueno llevar también un curita?*)

Para invocar al Musodrilo, mensajero de Irbga

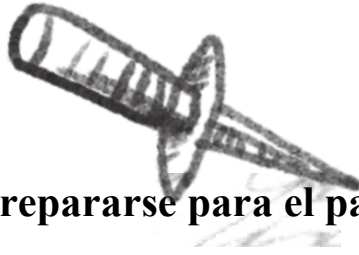
- Dos copas
- Listón rojo, lo suficiente para atar el pergamino enrollado
- Vino de uvas Negras, lo necesario para llenar las dos copas



Lo primero que debo entender son las fases de luna en las que se tendrá que hacer todo porque sigo sin comprender a lo que se refiere, también me incómoda un poco degollar y despellejar a un animal pero... El cabrito sabrá perdonarme...

He aquí las instrucciones...





Modo de prepararse para el pacto

¡Oh poeta, cuentista, novelista! ¡Frágil mortal que juegas a crear! El que pretende poseer la profunda magia del lenguaje y la creatividad: ¡tiembla de tu temeridad! Para conseguirlo necesitarás colocar tu mente y espíritu muy por encima de esta esfera, para así poder rozar el éter, tendrás que hacerte firme e inquebrantable y estar muy atento a todo cuanto diré, sin lo cual todo se volverá en tu prejuicio y aniquilamiento, pero si eres un observador atento a cuanto diga, saldrás con graciosa facilidad de la posición humilde y coronará el éxito en todas tus creaciones.

Ármate pues de intrepidez y sagacidad para emprender esta grande obra en la que yo he pasado toda mi vida, para lograr algunos resultados. Por esto es preciso realizar exactamente cuánto después se dirá.

Deberás pasar un cuarto de luna llena sin compañía de mujeres, hombres, ni animales, a fin de no caer en impureza.

Se comenzará la práctica al empezar el cuarto de luna, prometiendo a la gran Irbga, que es la gran jefa de los espíritus de la escritura, la poesía y la concepción, no se hará más de una colación por día, siempre acompañada por el jugo añejo de uvas negras; precisamente a las horas del mediodía, cuando el sol se encuentra justo encima de vuestra cabeza, ya que a los ojos de la gran Irbga le es grato que se haga a la hora señalada.

Durante todo el cuarto de luna es preciso dormir lo menos que se pueda, sin exceder tres horas por día.

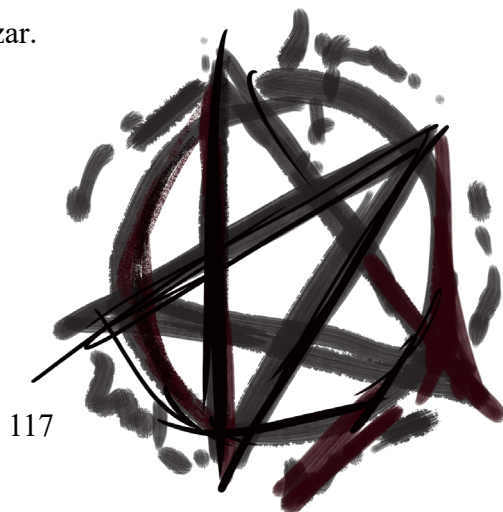
Todos los días, después de la colación, se recitará la siguiente plegaria:

“Yo os imploro, grande y poderosa Irbga maestra y señora de toda la poesía y escritura, madre de todo lo que ha sido concebido; yo os imploro ¡oh Señora de las enaguas vaporosas! os imploro ¡oh Dama piadosa! yo os ofrezco mi alma, mi corazón, mis entrañas, mis manos, mi espíritu y mi ser. ¡Oh, gran Irbga!, dignaos serme favorable. Así sea.”

Durante todo el cuarto de luna no deberás de acicalarte ni tener pensamientos, más que para la obra que estás realizando, poniendo toda esperanza en la infinita bondad de la gran Irbga.

Es preciso observar que estos ejercicios habrás de hacerlos sin la asistencia de nadie, a menos de que te acompañes de alguna persona que tenga pacto hecho con algún espíritu de la fecundidad.

Los ejercicios se han de practicar en una habitación preparada para tal efecto y sin distraer la mente del trabajo que vas a realizar.





Procedimiento para el pacto

Buscarás un cabrito virgen, con pelaje sin mancha, lo adornarás el tercer cuarto de luna, con una guirnalda de verbena, que vendrá desde la frente, hasta ser atada a su cuello, también buscarás una pluma de ganso, preferiblemente la última del ala izquierda y la afilarás con una cuchilla afilada con el propósito de no dejar ninguna abolladura innecesaria, también será necesario una hoja de pergamino de dos palmos de largo, hojas secas y machacadas de salvia, lirio azul, polvos de sauco, así como una palangana de madera nueva y una rama lisa de adelfa; después llevarás los elementos al lugar marcado para interpelar al espíritu, pronunciar con todo fervor y recogimiento las siguientes palabras:

“Yo os ofrezco esta víctima sin mancha, este lienzo y esta pluma. ¡oh gran Irbga!, ¡oh Madre!, ¡oh señora de las enaguas vaporosas!, ¡oh Dama piadosa!, como ofrenda a vosotros, superiores a todos los espíritus, dignaos aceptarla con agrado. Así sea.”

En seguida degollaréis el cabrito haciendo que su sangre caiga sobre la palangana, recitando a la vez estas palabras:

"Esto lo hago en honor, gloria y poderío de vuestros divinos nombres, ¡oh grande Irbga, dama, señora y madre! Dignaos a recibir con agrado esta mi ofrenda".

Luego se quitará la piel y sobre ella se colocará la pluma, el pergamino y el cuenco con la sangre. Sin perder momento deberán agregarse a la sangre una pizca de salvia, lirio azul y otra pizca de polvos de sauco, con objeto de dotarla de propiedades mágicas, añadiendo unas gotas de tu sangre, que se sacará del dedo corazón de la mano izquierda pinchando ligeramente con un alfiler nuevo, diciendo al mismo tiempo, "Sea transformada esta sangre en la más propia, para que, por su virtud, sea atendido el pacto que con ella voy a escribir", después se mezclaran con la rama de adelfa, procurando siempre hacerlo con movimientos suaves hacía la izquierda.

Hecho esto se mojará la pluma de ganso y se escribirá en el pergamino las siguientes palabras:

"A ti, Irbga, dama, señora y madre, requiero y pido humildemente os sirváis concederme vuestros favores dones gracias y amistad, haciendo que en cuanta historia que realice, se vea colmada de verosimilitud y congruencia, que cada personaje que conciba se vea bendecido con volumen y crecimiento, que los narradores atrapen desde la primera palabra, que los ambientes fluyan como un día templado, que el tiempo fluya sin entorpecimientos, que las atmosferas sean exactas, que la trama no se rompa a pesar de lo intrincado, que la intensidad y la tensión vayan de la mano y se apoyen y que el tono siempre sea certero, en virtud de vuestra benevolencia, bendición y ayuda. Pido también, para lograr tales empresas, envíe a tu mensajero, el gran Musodrilo, para que todas mis empresas no se vean empañadas por el estatismo, por la vulgar copia y el lugar común, por las metáforas

simples o la indecisión, que me bendiga para poseer la suprema sabiduría de saber diferenciar entre la Anáfora, anadiplosis, aliteración y concatenación, así como me libre de pleonasma y cacofonía y que jamás recurra al plagio, que mis textos sean recibidos por reyes y plebeyos y gracias a éstos nunca me falte el vino, el pan y el amor carnal, que los textos sean la llave a mi felicidad y que, al morir sea mi espíritu recogido por los más jóvenes diletantes y llegar así a la inocente inmortalidad. Yo os ofrezco, si así lo hacéis, seguir humildemente vuestras buenas inspiraciones, procurar, por todos los medios, llegar a la suprema perfección, adquirir la mayor suma posible de sabiduría dentro de las facultades concedidas a la humana naturaleza, poniendo toda mi alma, corazón, vida, sentido y voluntad, en prueba de lo cual firmo y certifico. [Aquí se pondrá tu nombre].”

Modo de invocar al Musodrilo, Mensajero de Irbga

Al finalizar el cuarto de luna llena y a medianoche, se hará la Invocación al gran Musodrilo, mensajero de Irbga, para ello llevarás a un lugar elevado y despejado de árboles el contrato elaborado y debidamente enrollado y atado con un listón rojo, después verterás vino de uvas negras en dos copas, es muy importante que sean copas, y ahí recitarás en voz alta, clara y sin titubear las siguientes palabras:

“Musodrilo, mensajero de Irbga, yo te invoco con esta súplica para que seas mediador entre la gran dama y mis deseos, he aquí el contrato, mi corazón y mi

espíritu, elevo mi copa para honrarte, rogar y brindar por tu benevolencia, escucha
¡Oh Musodrilo! Mi humilde pedido”

Al terminar, tendrás que mantener copa y pergamino elevados hasta que el Musodrilo aparezca, una vez esté presente, él verá si todas las tareas han sido realizadas con precisión, recogerá la copa de tu mano, en ese momento tendrás que levantar la otra copa y esperar a que el mensajero vea dentro de ti y si todo le ha parecido correcto tomará tu contrato y escupirá en tu copa, entonces brindará en silencio y ambos beberán. El efecto de la saliva del Musodrilo con el vino te hará caer dormido, al despertar sólo encontrarás las copas vacías, es importante que las guardes, sin lavar, en un paño limpio y las conserves en un lugar cercano a ti y secreto, ya que es la prueba ante la Gran Dama de que ha aceptado tu ofrenda, después podrás poner en práctica los favores que te han sido otorgados. Finalmente, debes de recordar siempre honrar a la dama y al mensajero ya que, de olvidarlo, recogerán de ti lo otorgado y el castigo podría ser terrible.









Edición académica
limitada a 12 ejemplares